

Las percepciones de personas trans sobre el colectivo trans

María Tatiana García Pérez

Tutora: Marta Esther Jiménez Jaén

Trabajo de Fin de Grado

Grado en Sociología, 2021

Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación, Universidad de La Laguna

Resumen:

El colectivo trans es un grupo que se encuentra invisibilizado en todos los aspectos de la vida cotidiana. De hecho, esto se reproduce en el ámbito social, familiar, laboral y educativo, e incluso, en la propia comunidad. Particularmente, uno de los factores que provoca esta invisibilización es la desinformación de la ciudadanía, que se respalda en teorías como el esencialismo biologicista y el estructuralismo de género. Estas teorías que explican el esquema binario sexo/género, se cuestionan o se reproducen por las personas trans entrevistadas. Por lo tanto, por medio de este proyecto pretendo analizar, mediante entrevistas, las percepciones que las personas trans seleccionadas poseen respecto a la comunidad trans.

Palabras clave: *transexualidad, transgenerismo, trans, identidad de género, binarismo de género*

Abstract:

The trans community is a group that have been invisible in every aspect of the daily life. In fact, it shows up in social, familiar, labor and educational ambit, even in their own community. Specially, one of the elements that cause invisibility is the lack of information in the society, that support theories like (las teorías esas son palabras técnicas y no las conozco en inglés sorry). These theories that explain the binary system sex/gender are disputed or reproduced by trans people who have been interviewed. So, through this proyect I try to analyze, with the interviews, the perceptions that the chosen trans people have about the trans community.

Key Words: *transsexuality, transgenderism, trans, gender identity, gender binarism*

Índice:

Introducción:	1
Metodología:	2
Marco teórico:	8
Análisis:	16
Cuestión de percepciones:	16
Mirada social	16
Autopercepción	20
¿Ruptura de los esquemas del binarismo de género?	29
Conclusiones:	32
Bibliografía:	34
Anexo:	36
Modelo de entrevista:	36
Entrevistas:	37
Entrevista 1	37
Entrevista 2	43
Entrevista 3	49
Entrevista 4	56
Entrevista 5	60

Introducción:

“No es mi cuerpo, sino tu mirada”¹

“En la última década distintos movimientos políticos han intentado doblegar la idea de que las personas trans tenemos un cuerpo equivocado. Esta idea, desarrollada por la medicina estadounidense a mediados del siglo XX, cogió impulso en el Estado español en las décadas de los años ochenta y noventa coincidiendo con la inclusión de la transexualidad en los principales catálogos de enfermedades internacionales”. (Missé, 2018:15-16)

Durante años, se ha creído y, se sigue creyendo, que el motivo por el cual las personas trans se sienten disconformes consigo mismos/as, es porque poseen el cuerpo equivocado. No obstante, actualmente existen numerosos discursos, entre los cuales se pretende romper con el discurso patologizador, defendiendo que, realmente, el problema no es el cuerpo, sino los valores e ideas sociales basados en el binarismo de género.

Antes de introducirme en la materia, considero importante aclarar la terminología que emplearé. Para referirme a las personas transexuales y transgéneros, utilizaré el término “trans”, puesto que engloba a todas aquellas personas que sienten que le adjudicaron un género equívoco al nacer. Como explica Missé:

“En este sentido “trans” hace referencia a toda aquella persona que vive en un género distinto al que le ha sido asignado al nacer en base a su sexo, independientemente de si ha modificado su cuerpo o de si ha recibido un diagnóstico de trastorno de la identidad de género”. (Coll-Planas y Missé, 2010:44-45)

Por ende, el objetivo de este trabajo es mostrar las diversas percepciones de personas trans respecto a su identidad de género: primeramente, cómo creen que es vista la comunidad trans por la sociedad; en segundo lugar, qué percepción poseen sobre su propia comunidad y cómo creen que son percibidos por la misma; y, finalmente, analizar diversas expresiones de género y constatar si se reproduce el binarismo de género o, si por el contrario, se rompe con esta idea en la muestra seleccionada.

¹ Extraído de una pancarta de una manifestación feminista a la que acudí.

Este proyecto se divide en dos capítulos:

Para comenzar dediqué un apartado a la metodología donde explico cómo realicé el proyecto y la metodología que empleé.

Respecto a los capítulos:

En primer lugar, el marco teórico donde analizo dos teorías que influyen en la creación de valores e ideas sociales respecto a la sexualidad y la identidad de género: el esencialismo biologicista y el constructivismo, y los diversos debates actuales de la comunidad trans.

En segundo lugar, el análisis de los discursos de los/as entrevistados/as donde se muestran sus percepciones y vivencias en base a los objetivos del proyecto; y, finalmente, las conclusiones del proyecto.

Por último, al ser un tema de actualidad, considero importante estudiar dicha cuestión y, a raíz de esta pequeña investigación, contribuir a la concienciación de la sociedad y aportar mi granito de arena para la visibilización del colectivo trans.

Metodología:

En el presente trabajo, mi punto de partida fue provisional, ya que no tenía muy claro cómo enfocarlo. Seguidamente comencé a leer bibliografía para desarrollar el marco teórico. Una vez hecho, formulé los objetivos y las hipótesis correspondientes a este: tres objetivos con sus respectivas hipótesis.

Objetivos:

Objetivo 1: Analizar las percepciones que tienen un grupo de personas trans, respecto a su situación o condición, dentro de su propia comunidad, familias, amigos/as, escuelas y trabajos.

Objetivo 2: Analizar la percepción de estas personas trans sobre cómo creen que son aceptadas por la sociedad.

Objetivo 3: Analizar las identidades de género (o expresiones de género) de las personas trans estudiadas, analizando si se identifican con el binarismo de género tradicional o, por el contrario, si rompen con esta idea.

Hipótesis:

Hipótesis 1: “Algunas personas trans perciben que son discriminadas por una parte de su propia comunidad, familias, amigos/as, escuelas y trabajos.”.

Hipótesis 2: “Las personas trans estudiadas perciben que la sociedad no ha normalizado su condición y la mayoría no los acepta”.

Hipótesis 3: “Por lo general, la muestra de las personas trans estudiadas, ponen en duda el binarismo de género tradicional y se identifican con un tercer género”.

Para realizar este proyecto, elegí la metodología cualitativa, específicamente la entrevista semiestructurada ya que me parece la más adecuada para obtener la información que requiere este trabajo. En esta, el/la entrevistado/a tiene libertad de expresarse libremente y el/la entrevistador/a es el/la que lleva la dirección de la entrevista. En sí, el contexto de este tipo de entrevista implica que el/la investigador/a ya ha analizado de antemano los elementos supuestamente significativos del problema. Además, se elabora sobre este análisis, un guion para conducir la conversación y sus respuestas ayudan a comprobar las hipótesis. También, es importante tomar anotaciones mientras el/la entrevistado/a responde.

Asimismo, la entrevista nos permite profundizar más allá de la observación, ampliando la información sobre las personas estudiadas a partir de un contacto más directo e íntimo con los/as correspondientes informantes. Esto, permite profundizar en la comprensión de los motivos, las actitudes, las percepciones y las valoraciones de la gente. Lo que la gente dice en las entrevistas, nos puede conducir a ver las cosas de manera diferente de como las podemos observar nosotros mismos directamente. (Rocca, 2010:89-104)

Por tanto, las entrevistas que realicé constan de una serie de preguntas abiertas para que las personas se expresen cómodamente. Ejecuté el mismo modelo de entrevista para todos/as los/as entrevistados/as y fueron grabados/as por audio para luego transcribir e identificar las percepciones e ideas de los sujetos en relación con la problemática de la investigación. También, realicé un formulario de confidencialidad, el cual fue firmado por todas las personas que participaron, donde expongo que la información grabada se usará únicamente con fines académicos para la realización de este TFG.

Como principal mecanismo de contacto, utilicé las redes sociales. Además, las entrevistas las desarrollamos de forma online, por videollamadas de Skype y de WhatsApp, como consecuencia de la pandemia que estamos viviendo actualmente con el COVID 19. Por otro lado, las entrevistas han sido realizadas en Tenerife, Canarias.

Las personas que seleccioné para entrevistar son:

- Dos personas trans no binarias.
- Dos personas trans hombres.
- Dos personas trans mujer.

Fundamentalmente, seleccioné esta muestra porque me interesa analizar diversas opiniones y vivencias dentro del colectivo trans y, por ello, escogí una muestra de dos personas por género. Es importante destacar que, uno de los chicos trans, realizó la entrevista de forma escrita por voluntad propia.

En sí, fue muy complicado contactar con personas trans dispuestas a que me respondieran la entrevista, sobre todo, por miedo de estos a ser rechazados/as, o un objeto de burla. De hecho, solo conseguí que me respondiera la entrevista una persona trans no binaria.

A continuación, adjuntaré una tabla donde pondré los datos de cada persona entrevistada, para mostrar los perfiles.

PERSONAS	EDAD	GÉNERO	ORIENTACIÓN SEXUAL	LUGAR DE RESIDENCIA	PROFESIÓN
1	25	Queer (no binario)	Panromántica asexual	Santa Cruz de Tenerife	Pensionista
2	43	Mujer	Heterosexual	San Cristóbal de La Laguna	Auxiliar administrativa y modista
3	27	Hombre	Bisexual	Santa Cruz de Tenerife	Estudiante
4	25	Hombre	Heterosexual	Santa Cruz de Tenerife	Estudiante
5	38	Mujer	Homosexual	San Cristóbal de La Laguna	Directora y guionista de cine

Cabe destacar que el guion de la entrevista está adjuntado en el anexo.

Además, el análisis de la entrevista lo estructuré en tres puntos:

- Mirada social:
 - Ámbito social

Con esta dimensión, hago alusión al conjunto de personas aleatorias que te encuentras por la calle, en el transporte público, en bares, en discotecas, etc. El objetivo es obtener una visión más generalista sobre la percepción de las personas trans sobre cómo creen que los/as ve la sociedad.

Las cuestiones relacionadas con esta dimensión son:

- ¿Cómo cree que la sociedad percibe a la comunidad trans?
- ¿Se ha sentido apoyado/a por la sociedad? ¿Y rechazado/a? ¿Por qué?
- ¿Recuerda algún momento o situación donde haya sufrido insultos o agresiones transfóbicas?

- Autopercepción:

Es muy importante tener en cuenta las opiniones que poseen las personas trans sobre ellas mismas y sobre el resto de la comunidad trans. Es decir, en todo grupo de iguales, existe apoyo y rechazo, dependiendo de los intereses y de las ideas de cada uno/as.

Este apartado, lo dividí en dos subapartados:

- Apoyo dentro de la comunidad trans

Se analizará si existe apoyo dentro de la comunidad trans. Es decir, si han recibido apoyo por parte de sus compañeros/as y si es común que esto suceda dentro de la comunidad.

Las cuestiones relacionadas con esta dimensión son:

- Se ha sentido apoyado/a por su propia comunidad? ¿Y rechazado/a? ¿Por qué?
- ¿Recuerda alguna situación en la que haya sentido el apoyo de la comunidad trans?

- ¿Recuerda alguna experiencia donde las personas de la comunidad trans hayan ayudado a otras pertenecientes a la misma? ¿Cuáles han sido las razones?

- o Rechazo dentro de la comunidad trans

Se analizará si hay rechazo dentro de la comunidad trans, si lo han vivido en primera persona o, si en cambio, lo han presenciado en personas cercanas; y, si esto ocurre con frecuencia en esta comunidad.

Las preguntas para obtener la información necesaria para esta dimensión son:

- Se ha sentido apoyado/a por su propia comunidad? ¿Y rechazado/a? ¿Por qué?
- ¿Recuerda alguna situación en la que se haya sentido discriminado por su propia comunidad?
- ¿Ha vivido alguna experiencia donde las personas de la comunidad trans hayan discriminado o rechazado a otras personas pertenecientes a la misma? ¿Cuáles cree que son las razones que han producido estas situaciones de rechazo?

- o Ámbito familiar y amistades:

La socialización es un proceso continuo y gradual. Este proceso, sucede en todos los ámbitos de la vida de un individuo. Por ello, decidí hablar de **la familia**, porque se entiende, que es el primer agente de socialización. Por lo tanto, un/a niño/a cuando comienza a relacionarse y a comunicarse, lo hace principalmente con la familia, donde adquiere sus primeros valores e ideas para formar su personalidad. Además, el apoyo familiar es fundamental para todos los individuos. Por esta razón, es importante analizar este aspecto, ya que influye directamente en la forma de ser de cada una de las personas entrevistadas.

Asimismo, también hablé en este apartado de las **amistades**. ¿Por qué decidí añadir a este apartado los/a amigos/as? Coloquialmente, se dice que “los amigos/as son la familia que uno elige”. Por lo tanto, se sabe que los/as amigo/as son un elemento y un apoyo fundamental para las personas.

Las preguntas relacionadas con esta dimensión son:

- ¿Se acuerda de cómo se lo informó y cómo reaccionó su familia cuando les expresó cuál es su identidad de género? ¿Y sus amigos/as?

- ¿Se ha sentido aceptado/a y apoyado/a por su familia, amigos/as? ¿Y rechazado/a? ¿Por qué?
- o Ámbito educativo y laboral

En segundo lugar, hice alusión, por un lado, al **ámbito educativo**, especialmente la escuela. Esta última, es considerada el segundo agente de socialización. En la escuela, los niños/as interactúan con otros/as de sus iguales y comparten vivencias de las cuales van absorbiendo comportamientos, valores... Además, en estas instituciones, aprenden ideas y normas que les servirán para su futuro y su integración en la vida adulta. Por otro lado, es importante destacar el **ámbito laboral**, otro escenario donde los individuos interactúan entre ellos/as y comparten tiempo, experiencias e ideas.

En ambos ámbitos, las personas dedican muchas horas de sus vidas. Entonces, al estar en contacto constante con otras personas surgen ideas comunes y contrarias entre las personas, pudiendo, esto último, generar conflictos.

Para obtener la información de esta dimensión, llevé a cabo las siguientes preguntas:

- ¿Se ha sentido apoyado/a en el ámbito educativo? ¿Y en el ámbito laboral? ¿Y en el ámbito sanitario, (en su caso, en los servicios sociales)? ¿Y rechazado/a? ¿Por qué?
- ¿Cómo ha sido su experiencia en el ámbito educativo o laboral respecto a su identidad de género? ¿Ha sufrido rechazo?
- ¿Ruptura de los esquemas del binarismo de género?

Entendemos que el binarismo de género es la división de la sociedad en base al esquema hombre/mujer heterosexual. Es una manera clara y sencilla de organizar y controlar a la población. No obstante, es una idea excluyente ya que se discrimina a todas las personas que no se identifiquen con estos géneros.

Se debe tener en cuenta que, en este punto, no he obtenido demasiada información por parte de los/as entrevistados/as.

Por lo tanto, es importante analizar las diversas identidades de género presentes en los/as entrevistados/as.

Esta información se extrajo de preguntas muy generales. No realicé cuestiones directas que preguntaran sobre si se consideran binarios/as o no, puesto que las conclusiones se obtuvieron a través de las diferentes respuestas de algunas cuestiones.

- Para usted, ¿qué es ser una persona trans?
- ¿Cuándo y cómo fue consciente de que es una persona trans?
- ¿Podría explicarme su historia desde cuando se percató de su identidad de género trans hasta la actualidad?

Marco teórico:

La comunidad trans ha experimentado un cambio a lo largo de la historia, tanto en la definición del concepto como en su aceptación. Esto se respalda en numerosas ideas y teorías, siendo de las más importantes el esencialismo biologicista y el constructivismo social.

Por una parte, “el esencialismo supone que existe una esencia real, auténtica de aquello que es inmutable y constitutivo de una persona o cosa. Dicha esencia se considera presocial: la organización social la puede fomentar o reprimir, pero no modificar (Fuss, 1999). En nuestro caso, veremos cómo se aplica este planteamiento específicamente al género y la sexualidad”. (Coll-Planas, 2010:52)

Es importante hablar del biologicismo, puesto que es “el tipo de esencialismo que más fuerza tiene actualmente en la reificación de la diferencia sexual. Su argumentación básica es que las diferencias entre mujeres y hombres responden a propiedades bioquímicas de las células cuyas características están determinadas por los genes”. (Coll-Planas, 2010:52) En sí, este defiende que el origen de la diferencia entre géneros es “natural” (biológica) e inevitable y, por tanto, atribuye cualidades fijas tanto a las mujeres como a los hombres.

Uno de los autores más destacados de esta teoría, es Fisher. Para él, la diferencia entre hombres y mujeres son consecuencia de las necesidades que precisa el cuidado de los/as bebés recién nacidos/as. De esto se derivó la división sexual del trabajo, donde los hombres se vieron obligados a encargarse de la provisión, mientras que las mujeres se ocupaban del cuidado de los/as hijos/as. Según Coll-Planas, Fisher indica (2000), “De ahí que, en los hombres, fuesen favorecidos los genes que facilitan las actividades grupales y

la coordinación espaciotemporal, mientras que en las mujeres se potenciaron los genes que tienen relación con las habilidades de la crianza”. (Citado por Coll-Planas. 2010:52)

Por lo tanto, con el paso de los años, estas diferencias se fijan en los genes, reproduciéndose generación tras generación en todas las culturas. Como indica Fisher (2000):

“De esta manera, la “historia profunda” habría hecho heredera a la mujer de habilidad verbal, capacidad para interpretar gestos y expresiones faciales, sensibilidad emocional [...], o “impulso” maternal. Las capacidades que “forman parte de la arquitectura del cerebro masculino desde hace muchos milenios” serían la comprensión de relaciones espaciales, talento para resolver problemas mecánicos, capacidad de concentración y “habilidad para controlar sus emociones””. (Citado por Coll-Planas. 2010:53)

Por otra parte, tenemos el constructivismo. Coll-Planas plantea las ideas de Michel Foucault o de Monique Wittig, quienes argumentan que “no hay nada esencial o natural en el ser humano, sino que todo está construido social e históricamente”. (Coll-Planas, 2010:56) En sí, como expone Vivien Burr:

“Los rasgos básicos de esta corriente son el antiesencialismo (las personas no tenemos ninguna naturaleza determinada sino que somos fruto de procesos sociales), el antirrealismo (la relatividad histórica y cultural de todas las formas de conocimiento) y la concepción de que el lenguaje nos constituye como seres sociales y, por lo tanto, no es un medio de expresión sino una forma de acción”. (Coll-Planas, 2010:56).

Centrándonos en la perspectiva de género, “desde el constructivismo se sostiene que la masculinidad y la feminidad no son producto de esencias presociales sino de prácticas discursivas, son efecto de poder”. (Coll-Planas, 2010:56) Es decir, desde el constructivismo se mantiene que lo “natural” es una construcción social y, por tanto, se puede transformar.

Dentro de este, se pueden destacar dos perspectivas: En primer lugar, “lo que se construye son las ideas y clasificaciones de la realidad (hay, por tanto, una materia prima que es configurada, modelada por la cultura)”. (Coll-Planas, 2010, p. 57) En segundo lugar, aquellos/as teóricos/as más radicales (como Wittig) que explican que “la realidad

misma es construida, que no hay nada antes de la intervención del lenguaje”. (Coll-Planas, 2010:57)

Según Wittig, el cuerpo es una construcción social “no hay “naturaleza” en la sociedad”. (Citado por Coll-Planas. 2010:52). No obstante, otros autores construccionistas menos radicales, “sostienen que el cuerpo tiene una dimensión material (unas potencialidades, unos impulsos, unas pulsiones...) que adquieren forma en contacto con la cultura”. (Coll-Planas, 2010:57)

Así pues, entendemos que las teorías anteriormente descritas son absorbidas y reproducidas por los individuos, posicionándose a favor o en contra (según consideren). De este modo, a raíz del esencialismo y constructivismo, se construye el debate en torno a la dicotomía sexo/género. No obstante, este esquema parece verse afectado con la presencia de la comunidad trans, que pone en cuestión el binarismo de género.

La comunidad trans, a lo largo de la historia, ha presentado una evolución tanto en la definición del concepto, como en su aceptación. Principalmente, la transexualidad se encontraba inmersa dentro del travestismo, pues así fue acuñado clínicamente. No obstante, en 1950, con la aparición de la primera definición de transexualidad, se separan estos dos conceptos: por un lado, el término travestismo se acuñó tras su diferenciación de la homosexualidad, incluyendo tanto comportamientos puntuales con fines sexuales, como el hecho de que “las personas que se identifican permanentemente con el sexo contrario y quieren pertenecer tanto física como psíquicamente al otro sexo” (Coll-Planas, 2010:93); por otro lado, según David Cauldwell “La palabra transexual hace referencia a aquella persona que se siente del sexo contrario y dese a modificar su cuerpo quirúrgicamente para parecerse a las personas del sexo opuesto”. (Coll-Planas, 2010:93) De hecho, la transexualidad estaba considerada por la OMS desde 1990 como una enfermedad mental. No obstante, en el año 2018, se modifica esta idea en el nuevo manual de enfermedades mentales, donde deja de ser tratada como una enfermedad mental, y pasa a llamarse “incongruencia de género”. (Borraz, 2017)

Más tarde, apareció el término de transgénero. Este es el primer concepto que no responde con el esquema sexo/género (años 70). De hecho, según Anahí Farji, el autor David Valentine, explica que el concepto transgénero, en sus inicios, refería a aquellas personas que eligen vivir con el otro género sin sentir la necesidad de experimentar una operación de reasignación del sexo, terapias bioquímicas... entre otros tratamientos.

Actualmente, este concepto va más allá. De hecho, expone que las personas transgéneros son aquellas que no quieren ser identificadas en los términos del binarismo hombre-mujer.

“En la década de 1990, el activismo y el entorno académico dan una connotación política al término, que a partir de entonces denomina a las personas cuyo género no se corresponde con su sexo y que cuestionan el sistema binario de género, se resisten a adoptar uno de los dos roles y rechazan la reivindicación de normalidad”.

(Coll-Planas, 2010, p. 94)

También, se añade otro significado al término de transgénero: término que engloba a cualquier persona que no presente un género normativo (transexuales, travestis, drag queens... entre otros). El establecimiento de este término permite que las personas trans puedan reivindicarse y diferenciarse de los gays y las lesbianas, estableciendo así, tácticas o estrategias políticas propias.

Actualmente, en nuestra sociedad, la situación de las personas trans se ha transformado considerablemente en los últimos años, donde algunos de sus derechos han sido reconocidos. Sin embargo, a pesar de esto, permanecen luchando por el reconocimiento de muchos de sus derechos. Además, dentro de la propia comunidad, existen numerosas visiones que generan debates tanto de forma interna, como externa a la misma, la cual la achacan, generalmente a la invisibilización de la comunidad y a la desinformación que posee la sociedad sobre estas.

En primer lugar, denuncian la patologización o medicalización de la transexualidad y el transgenerismo. En sí, el proceso patologizador, atribuye al psicólogo/a o psiquiatra o la potestad para decidir quién reúne los requisitos para ser un/a “verdadero/a” trans, y quién no, lo que genera una importante desventaja que medicaliza a las personas trans y les arrebatada parte de decisión sobre su cuerpo. Además “el discurso de fondo de la psiquiatría en relación con la transexualidad contribuye a presentar las diferencias y desigualdades entre hombres y mujeres como elementos fijos e inmodificables, enraizados en causas puramente biológicas”. (Missé y Coll-Planas 2011:17) Además, los/as profesionales médicos consideran que el deseo del paciente de pertenecer a otro género es inquebrantable. Entonces, les explican que la solución más efectiva para acabar con este sufrimiento es facilitarles la transformación corporal. No obstante, no se investiga el por qué viven con ese malestar, ni el rechazo y el sufrimiento

que esto genera a las personas que no se identifican con la estructura binaria de género. (Missé y Coll-Planas 2011:17)

Esta estructura binaria, la podemos definir a raíz del concepto binarismo de género. Se basa en:

“la creencia de que la sociedad se divide exclusivamente en hombres y mujeres y que tanto hombres como mujeres son heterosexuales. Son unas normas sociales que se utilizan como herramientas de mantenimiento de una organización social [...]. Es una idea limitante para las experiencias personales, además de excluyente y discriminatoria hacia aquellas personas que no se conforman con estas normas”.

(Imagina, 2019)

En segundo lugar, dentro de la comunidad trans existen diferentes opiniones e ideas sobre la modificación del cuerpo.

Antes de introducirme en la explicación, es importante destacar un concepto muy importante en este proceso: cispasing. Este concepto, parte del concepto “cisgénero”, el cual se define como: “se considera cisgénero a las personas cuya identidad de género concuerdan con el género asignado al nacer. [...] Ser cisgénero comprende una alineación entre la identidad de género, sexo anatómico y comportamiento acorde al género anatómico”. (ConceptoDefinición, s.f.) Por lo tanto, el término cispasing hace referencia al proceso de cambio de un género a otro cumpliendo con los estereotipos sociales. “El cispasing es una condición que se le atribuye a una persona trans cuando "parece una persona cis" o "no parece una persona trans" basado en criterios estéticos, de comportamiento... Criterios que ha impuesto la sociedad y están asentados (para bien o para mal) en la cabeza de la mayoría de las personas [...]” (Yoz, 2018)

Primeramente, se encuentran aquellas personas que, influenciadas por la idea biologicista, defienden la necesidad del cambio corporal. Afirman la lógica de que, si un individuo se siente mujer, lo común es que se decante por realizarse una operación de reasignación de género.

“Este tipo de afirmaciones refuerza la normatividad de la correspondencia sexo/género al considerar que una persona que “verdaderamente” se sienta mujer “lógicamente” quiere tener unos genitales “femeninos” y viceversa en el caso de las personas que se sienten hombres). La discusión sobre la necesidad de la

reasignación se produce más intensamente entre trans femeninas”. (Coll-Planas, 2014:41)

Esto puede estar producido por:

Por un lado, “la operación de reasignación sexual para los trans masculinos no está bien resuelta estéticamente y produce más problemas de salud”. (Coll-Planas, 2014:42) Entonces, muchos de ellos no ven la necesidad de operarse.

Así que, el hecho de que una mujer trans posea un pene, pone en duda su feminidad, mientras que, en el caso contrario, no es común que la ausencia de este cuestione la masculinidad de los hombres trans. Asimismo, toda esta controversia, incluso puede generar discriminación dentro de la propia comunidad trans, puesto que excluyen a las personas trans no binarias y a aquellas que se autodefinen como trans binario/a, aunque no hayan pasado por el quirófano para una reasignación de género.

En segundo lugar, están aquellos/as que rompen con el discurso hegemónico que defienden el esquema binario de sexo/género. Explican que lo importante es su identidad, lo que realmente sienten que son, sin necesidad de pasar por un procedimiento quirúrgico y, además, enfatizan que no sienten aversión de sus genitales.

Por lo tanto, en base a lo anterior explicado, dentro de la comunidad trans, existen numerosas opiniones y percepciones respecto a las diversas identidades de género presentes en esta. Esto puede generar la unión de iguales dentro de la propia comunidad o, por el contrario, muchas veces puede generar discriminación entre ellos/as. Un ejemplo de rechazo de personas trans hacia otras de su comunidad, lo cita claramente Coll-Planas (2010):

“Las personas trans que sostienen que la necesidad de la correspondencia sexo/género excluyen a quien se define como transexual, sin haberse operado: “hay mucha travesti que se hace pasar por trans y marimachos que igual”; “te reivindicarás mujer con pene, pero no existe ni en el circo””. (Coll-Planas, 2010:236)

En tercer lugar, ha surgido una idea, no muy popular dentro de la comunidad trans, que rompe con todos los esquemas tradicionales establecidos. Por ejemplo, Miquel Missé lo plantea así:

“El relato más popular sobre la transexualidad ha señalado que nuestro malestar reside en nuestro cuerpo y la solución es transformarlo. Sin embargo, otras voces han querido impugnar ese relato con nuevas preguntas: ¿y si el origen de nuestro malestar no estuviera en nuestro cuerpo?, ¿seguiría estando en el cuerpo el remedio?” (Missé, 2018:15)

Según Missé, las personas hemos sido socializadas dentro de un contexto en el que se naturaliza que cada cuerpo tiene asignado una determinada identidad de género, basado en la estructura binaria de género. Es decir, las mujeres tienen un cuerpo concreto y los hombres otro cuerpo concreto.

“Esas ideas ejercen fuertes presiones en nuestra autopercepción que nos conducen a sentir rechazo hacia nuestro propio cuerpo, en concreto, a sus características sexuales, cuando no nos identificamos con una determinada identidad de género. Y, de algún modo, son esas presiones sociales las que nos conducen a rechazar nuestro cuerpo porque establecen que este no es válido tal y como es para habitar una identidad de género en concreto”. (Missé, 2018:29)

En cuarto y último lugar, denuncian la transfobia. Exponen su inconformidad con las agresiones tanto físicas como verbales que sufren día a día por el hecho de ser personas trans. Asimismo, estos discursos de odio surgen a raíz de ideas esencialistas: “la norma binaria heterocentrista clasifica a las personas por sus características biológicas en machos y hembras, adjudicando a cada una de esas categorías, identidades y expresiones de género propias y claramente diferenciadas entre sí, así como una orientación sexual común: heterosexual”. (Riviere Aranda, 2017:8) Entonces, todo aquello que ponga en duda esta idea, se tiende a rechazar, ya que no se amolda a este esquema.

A continuación, adjuntaré un esquema que extraje del proyecto de “Identidad Masculina Procesos de Socialización: críticas, cambios y resistencias” (2017) para que esta idea se entienda mejor:

	NORMA	
SEXO	MACHO	HEMBRA
IDENTIDAD DE GÉNERO	HOMBRE	MUJER
EXPRESIÓN DE GÉNERO	MASCULINO	FEMENINO
ORIENTACIÓN SEXUAL	HETEROSEXUAL	

Actualmente, esta percepción genera controversia, porque se califica como argumento sexista y se resalta la libertad de cada persona de decidir sobre su cuerpo, sobre su orientación sexual y sobre su identidad de género. También, explican que “esta categorización sexista limita las libertades personales, al marcar con su ideología los comportamientos como “normales” o “anormales”, lo que genera grupos de exclusión donde no caben las personas que se sitúan fuera de estas dos categorías. Así, las personas intersexuales, transexuales, transgénero, las pertenecientes al colectivo LGTBI+, y todas aquellas cuya expresión de género no se corresponde a lo admitido socialmente, se encuentran a menudo con la discriminación y el castigo social múltiples formas”. (Riviere Aranda, 2017:8) Esto se puede producir por la desinformación que posee la sociedad sobre la comunidad trans.

Es decir, la sociedad occidental actual está compuesta por personas que poseen múltiples opiniones diferentes y, estas, se forman en base a los valores e ideas que predominan en el sistema patriarcal. Así pues, respecto a la comunidad trans, existen numerosas opiniones y percepciones, que van desde el odio que, conocido como transfobia, hasta su aceptación e integración. Estos valores e ideas se expanden durante la socialización de los individuos.

En sí, los agentes de socialización más importantes son: la familia (primer agente de socialización de una persona), la educación, especialmente la escuela, donde se desarrollan vínculos de amistad, el trabajo...; todo esto, forma la personalidad de los individuos. Por consiguiente, en estos ámbitos, las personas trans pueden sentir apoyo o rechazo, dependiendo de las ideas de cada uno de los individuos que conformen estos agentes.

Por lo tanto, para finalizar, la comunidad trans sigue denunciando la discriminación social hacia esta comunidad, ya que perciben que no son aceptados y aceptadas, reflejándose en agresiones tanto físicas como verbales. Por ejemplo, el 20 de noviembre de 2020, una joven fue agredida en Barcelona por el simple hecho de ser trans. Argumenta que “no había andado ni una manzana, me han empezado a gritar “¡puto travelo! ¡engendro!” y me han agarrado y me han dado dos puñetazos en la cara, patadas y otros golpes en el cuerpo”. (La Vanguardia, 2020)

Análisis:

Cuestión de percepciones:

¿Por qué he titulado este apartado “cuestión de percepciones”? Al fin y al cabo, una persona, una actitud, una acción... serán catalogadas “mejor” o “peor” dependiendo de los ojos que lo miren. Con esto me refiero que, dentro de la comunidad trans, existen numerosas opiniones y percepciones sobre cómo creen que son vistos socialmente, cómo perciben a su propia comunidad y cómo algunos/as rompen con el binarismo de género.

Mirada social

En este apartado, analizaré las múltiples opiniones sobre cómo creen los/as entrevistados/as que la comunidad trans es vista por la sociedad. Para ello, realizaré una visión general del ámbito social. Con esto, obtendré los resultados que respondan a mi primer objetivo y su correspondiente hipótesis.

○ **Ámbito social:**

En este punto, trataré las percepciones que las personas trans sobre cómo creen que la comunidad trans es vista por la sociedad, según la mirada de cada una de las personas entrevistadas. Para ello, analicé las preguntas relacionadas con la percepción que poseen sobre cómo son vistos/as por la sociedad, y si se han sentido apoyados/as o rechazados/as por esta.

El discurso dominante en el siguiente párrafo se basa en la desinformación, puesto que la sociedad posee un escaso conocimiento sobre la comunidad trans. Por lo tanto, según la visión de las personas entrevistadas, podríamos hablar de la no normalización total de la comunidad trans en la sociedad actual.

“A ver, yo creo que la sociedad cada vez sabe más lo que es la comunidad trans, pero en realidad la gente no tiene ni idea (risas). Saben que existe, pero no saben lo que es ni nada”. (Trans no binaria 1)

Otro ejemplo:

En este caso, tenemos a un chico trans de 27 años. Defiende que la comunidad trans ha existido siempre, pero que, actualmente posee mayor visibilización que hace años (la sociedad no tenía constancia de la existencia de esta, pero siempre ha existido).

Esta invisibilización, es una problemática que surge a raíz de las ideas que se promulgan en nuestra sociedad. Además, se puede relacionar con la desinformación que mencioné en el anterior apartado. Esto genera ignorancia hacia lo desconocido, como puede ser el colectivo trans que no se posiciona dentro de lo que se conoce como “normal” (en base al binarismo tradicional de género).

“Muchas veces creo que ni la perciben. Que... ese es el gran problema. Que... todavía estamos ahí como en “el cajón desastre” de la comunidad LGBT... [...] Es como lo de tener que seguir y seguir para decir “mira, estamos aquí, seguimos aquí” o sea... de que no es nada nuevo realmente, o sea... llevamos toda la vida aquí”. (Hombre trans 3).

En este caso, tenemos a una mujer trans de 43 años. Explica la comunidad trans es castigada socialmente, fruto de la incomprensión que tienen hacia esta comunidad.

En este discurso, vemos que en la comunidad trans también influye el machismo. De hecho, las mujeres sufren la constante presión de conseguir rasgos físicos femeninos para ser aceptadas socialmente.

Aquí entonces, observamos rasgos esencialistas donde se normaliza el esquema sexo/género por parte de la sociedad, lo que provoca incomprensión hacia este colectivo. De hecho, algunas de las personas trans que entrevisté, reproducen también el binarismo de género tradicional influenciadas por la idea esencialista, por lo que se muestran a favor del cambio corporal. Afirman la lógica de que si una persona se siente identificada con el género de “mujer”, lo frecuente es que se decante por realizarse una cirugía de reasignación de género y viceversa.

“[...] siempre vamos a tener problemas [...] porque la mayoría de la gente no... no comprende lo que es una persona trans, ni comprende lo que es una

persona no binaria. Sin embargo, la mujer trans es la más perjudicada. Además, el cambio de nosotras comparado con el de los chicos es como muy lento, no sé [...] nosotras tenemos que operarnos para sentirnos mujeres y para que los demás nos vean como mujeres”. (Mujer trans 2)

Además, el rechazo y la violencia verbal y física pueden proceder de cualquier persona. Incluso, de alguien que pertenece a un cuerpo de autoridad. La entrevistada (mujer trans 2) cuenta cómo sufrió abusos policiales por ser una persona trans y no tener el género del DNI cambiado por aquel con el que se identifica.

Esta actitud de odio brota a raíz de ideas esencialistas, donde se clasifica a las personas por características biológicas en macho y hembra, y se les adjudican expresiones de género “propias” apoyándose en la norma binaria. Entonces, se etiqueta de una manera despectiva (“maricón”), a una mujer trans que no tiene pecho (rasgo “fundamental” en una mujer), porque rompe con el estereotipo de mujer binaria.

“[...] una vez en carnavales me paró la policía porque iba haciendo la loca por la calle, y me dijeron que les enseñara en el DNI. En este, ponía que era un hombre, pero yo les expliqué que soy una chica trans, pero ¿sabes qué hicieron? Me bajaron el corsé para ver si tenía pechos... Y me dijeron “arranca maricón”. Me sentí fatal, me quedé con un trauma, que me cogí la guagua y me fui para mi casa... Luego fui a denunciar esto, llamé a un colectivo para que me ayudara, y me dijeron que tenía las de perder. Porque como tenía el DNI de chico... En la ley para cambiar el sexo del DNI es muy fuerte, porque tienes que cumplir una serie de requisitos para poder hacerlo ... como el hecho de tener que pasar 2 años de hormonas para poder cambiarte el sexo del DNI. [...]” (Mujer trans 2)

Asimismo, se presentan visiones menos negativas, pues, no todas las personas ajenas a esta comunidad discriminan a la gente trans. El hombre trans 3, declara que siente el apoyo y la comprensión de muchas personas pero que existe un porcentaje de individuos que no entiende el concepto de trans y tampoco se esfuerzan en hacerlo; o que, simplemente, piensan de otra manera.

Entonces, se repite la misma premisa que en el párrafo anterior, esto es, la desinformación.

“[...] Siempre hay gente que apoya, e incluso gente que se interesa, me pregunta en plan “oye mira, y cómo se hace, y qué procesos pasa, y cómo puedo hacer yo como persona que no está dentro del colectivo... ayudar a que la gente no se sienta mal [...]; a gente que me encuentro y dice “eso son tonterías y que... un chico trans es una mujer que se ha cambiado porque lo ha querido... o sea, me encuentro de eso un poco cada día (risas)”. (Hombre trans 3)

Seguidamente, el chico trans 3 y la mujer trans 5, realizan una diferenciación entre la variabilidad de géneros presente en la comunidad trans y la percepción social sobre cada uno de estos.

En primer lugar, este chico destaca que las mujeres trans son las más castigadas socialmente y las que más rechazo sufren, mientras que ellos, prácticamente, son invisibles. De hecho, el cispasing de los hombres ocurre de una manera más rápida que en las mujeres.

Este tipo de argumentaciones fortalece el esquema sexo/género, puesto que se considera que una persona trans verdadera que se sienta mujer, “evidentemente” “desea” tener genitales y rasgos “femeninos” y, en el caso de las personas que se sienten hombres, ocurre lo mismo. Es importante destacar, que este chico enfatiza que esta necesidad se reproduce más en mujeres trans que en hombres. Esto último puede ser fruto del machismo que se encuentra sumergido en nuestra sociedad y que afecta principalmente a las mujeres, ya sea por creencias propias o por querer encajar en la sociedad. Efectivamente, se tiende a juzgar con connotaciones negativas a las mujeres trans que no son CIS.

“[...] Yo perfectamente sé que en mi realidad como chico trans no es para nada parecida a la de una mujer trans, ni para nada con una persona no binaria, [...] O sea, al fin y al cabo, a los hombres trans, el problema es que prácticamente no nos ven, y el problema de las mujeres trans es que cuando las ven, hay un rechazo tremendo hacia ellas, y es un suceso peligroso. O sea, el machismo que las mata... o sea... es la impotencia que a veces te da de... [...] que te vengan llorando, diciendo “a ver si se me van esos rasgos”, porque al fin y al cabo los efectos hormonales en nosotros al cabo de un año ya prácticamente son evidentes [...] En su caso, depende de los factores y no es tan claro [...]”. (Hombre trans 3)

En este relato, nos encontramos con una mujer trans de 38 años. Argumenta que un hombre trans “cambie” totalmente su apariencia física, la sociedad permanecerá tratándolos con el género que les adjudicaron al nacer, como mujeres. Al haber nacido con la biología de hembra, ya estaría “condenado” a sufrir agresiones transfobas.

En cambio, en segundo lugar, se vuelven a palpar ideas esencialistas. Los hombres, según este planteamiento, deben caracterizarse por tener actitudes “masculinas” y por poseer genitales y rasgos “propios” de un “hombre”. Por ello, es común que se ponga en duda la “masculinidad” de los hombres trans por poseer una anatomía que “no corresponde” con su género. De igual manera, estas ideas también afectan a las personas trans no binarias porque no se amoldan a la estructura sexo/género.

“[...] los hombres trans siguen sufriendo muchísimo ese machismo que está presente en la sociedad, de “me da igual, sigues siendo una mujer, o sea que te voy a tratar como una mujer”, a pesar de que físicamente, incluso, ya no lo sean para nada. [...] socialmente les tratan quizás como un escalón más bajo, incluso que a las mujeres trans. Las mujeres trans, por ejemplo, sufren más el rechazo físico. Eh... y, quizás, el no binario sufren el rechazo del no entendimiento, porque, por ejemplo, quizás el 90% de la población no saben ni lo que es el no binario. [...]”.
(Mujer trans 5)

Entonces, constatamos por esto, que el binarismo de género se encuentra inmerso en la sociedad, es algo que se lleva en la piel, que se inculca desde que somos pequeños/as y, muchas personas, ni se plantean el por qué piensan y actúan de esta manera. Por esto, hay una tendencia social a rechazar aquello que se desconoce. Por lo tanto, la comunidad trans sufre discriminación por una parte de la sociedad.

En definitiva, el ámbito social no solo podría estar relacionado con el esencialismo, sino que también con el constructivismo. En esta última teoría, la masculinidad y la femineidad son productos sociales, por lo tanto, se pueden transformar.

Autopercepción

En este punto, veremos cómo las personas trans entrevistadas creen que son vistas dentro de la propia comunidad, por su familia, por sus amigos/as, en la escuela y en el trabajo; es decir, si se sienten apoyados/as o rechazados/as por estos/as, para verificar así, mi segundo objetivo y su correspondiente hipótesis.

Apoyo dentro de la comunidad trans:

Para llevar a cabo este apartado, analicé aquellas preguntas que están relacionadas con el apoyo dentro de la comunidad trans.

En la comunidad trans, hay múltiples opiniones respecto a las diversas identidades de género presentes en las personas trans. Esto, puede generar, por una parte, la unión de iguales que contribuye al apoyo mutuo.

Un ejemplo de ello es que en la comunidad trans existen asociaciones, grupos de apoyo... entre otras, donde se facilita información, orientación, empatía y apoyo hacia todas las personas trans.

“[...] principalmente, el tipo de ayudas que puedes encontrar en la comunidad trans es... personas dando apoyo y herramientas a las personas. Que yo creo que esto es la forma más honesta, digamos, de la que puede ayudar una persona a otra, porque de esa manera le das, pues, apoyo, y sobre todo herramientas para lo que es la autonomía personal. Para que una persona se acepte a sí misma y pueda ser... trans y defenderlo... como su derecho individual, vamos a decir”. (Trans no binaria 1)

Esta chica (mujer trans 5), me explicó que cuando comenzó no poseía los conocimientos necesarios para iniciar su transición. Por ejemplo, no sabía cómo realizar el proceso de modificación del nombre en el DNI. Entonces, se informó buscando leyes y, contrastando, preparó un dossier donde explica paso por paso el procedimiento que deben llevar a cabo para modificar el nombre en sus DNI, y así, las personas trans que vivan su misma situación no se sentirán como ella cuando inició su transición.

Por tanto, se observa la misma idea que cité anteriormente. Estas personas encuentran un gran apoyo dentro de su comunidad porque han experimentado vivencias similares o iguales y, por ello, empatizan los/as unos/as con los/as otros/as.

“Apoyo sí que hay. La verdad que, en este grupo [...] nos apoyamos muchísimo. Eh... por ejemplo, yo que estoy acostumbrada a temas de papeleos... de hecho, no hace mucho hice un pequeño dossier para los grupos trans, eh... con cada uno de los papeles, donde hay que ir y cómo hay que pedir lo que es el cambio de nombre. [...]”. (Mujer trans 5)

Rechazo dentro de la comunidad trans:

Para este apartado, analicé aquellas cuestiones relacionadas con el rechazo dentro de la comunidad trans.

Al igual que la multiplicidad de opiniones produce unión, también puede provocar diferencias. Como en todo grupo social, existe discriminación por parte de los propios iguales fruto de las ideas biologicistas que reproducen algunas personas pertenecientes a la comunidad trans. En efecto, el rechazo surge, sobre todo, por parte de aquellas personas que poseen ideas tradicionales y conservadoras. Por ello, sostienen la importancia de la correspondencia del esquema sexo/género, excluyendo a aquellos/as que no han pasado por procedimientos quirúrgicos de reasignación de género o, también, a las personas que no han finalizado su transición de un género binario a otro.

“[...] Digamos...dentro de la comunidad trans, hay un grupo de personas, con las que yo no estoy nada de acuerdo, que creen que el auténtico trans es el que ha “transicionado” completamente de un género binario a otro. Lo que sería ser transexual. Eso es, en plan, operarse..., cambiar radicalmente la expresión de género..., etc., etc. Entonces, si tú naciste con genitales femeninos y no eres un “macho macho” peludo con un “rabo” enorme y... en fin, y te gusta el fútbol, pues no eres un auténtico hombre trans, por así decirlo. Y, por supuesto, las personas no binarias, como yo..., pues no existimos. [...] (Trans no binaria)

Efectivamente, estas ideas aparte de originar rechazo, también reproducen competitividad. Sobre todo, ocurre entre los chicos trans. Sienten la necesidad de reproducir los roles y estereotipos “realmente masculinos” para autodefinirse como “hombre”. Es decir, cuantas más actitudes “propias de un chico” desempeñen, “más hombres” se sentirán.

El chico trans 3 pone énfasis esta “masculinidad tóxica” que, no solo se reproduce en los hombres no trans, sino que también ocurre en los chicos trans.

“[...] entre los propios chicos trans hay una especie de masculinidad que se ha ido cogiendo, cosa que no se debería hacer, y hay como mucha competitividad entre nosotros. O sea, se compite por ver quién tiene, quién consigue la barba antes, quién está sufriendo los cambios antes... [...]”. (Hombre trans 3)

Existe la falsa idea de creer que las personas que pertenecen al colectivo LBTBIQ+ son personas abiertas de mente por poseer una identidad de género y una orientación sexual no binaria. Es decir, que pertenezcas a este colectivo o no, no tiene por qué influir en los valores individuales de cada persona. Además, los valores machistas se reproducen constantemente, hasta el punto de catalogar negativamente a aquellas identidades de género que se sitúan fuera del binarismo.

Aquí, tenemos a un chico trans de 25 años. Nos explica que el rechazo dentro de esta comunidad, lo viven, sobre todo, las personas o binarias.

“En cuanto al rechazo dentro del colectivo trans, sobre todo me he dado cuenta de que a las personas no binarias se las discrimina mucho más y también se las invalida, ya que la sociedad no entiende que pueda existir personas que no encajan dentro de lo que es ser hombre o ser mujer [...] (Hombre trans 4)

También, podemos apreciar algunas pinceladas de las ideas constructivistas. A grandes rasgos, al mismo tiempo que la sociedad ha ido cambiando, las ideas y los valores también lo han hecho. De hecho, algunos/as entrevistados/as afirman que, por lo general las personas de generaciones anteriores (personas mayores), poseen ideas conservadoras.

Entonces, estas ideas binarias son absorbidas por los individuos desde que comienzan su socialización. No obstante, a medida que transcurre esta, sus ideas se pueden modificar o reafirmar mientras adquieren otros valores. Por ejemplo, una persona que posee valores conservadores, a medida que crece y se va formando e interactúa con otros/as, puede cambiar o fortalecer su manera de pensar.

Él (hombre trans 3), atribuye estas actitudes a las personas mayores, porque parte de la premisa generalizada de haber nacido en otra etapa y, por lo tanto, sus mentalidades se formaron en base a las ideas conservadoras de esa época:

“[...] Cuando... empecé... a... relacionarme con las asociaciones y demás, la gente no binaria que decía “mira, yo así no me siento bien y quiero dar un paso más allá...” Mucha gente mayor que yo, gente con la mentalidad que no es como la de ahora, no lo entendía... no lo llegaban a comprender por el choque cultural, no por el hecho de que no querían entenderlo, porque ellos pensaban “mira, o eres A o eres B”, pero esta gente dice “mira no, no tienes por qué ser así, puedes ser

quien tú quieras”. Pero tanto como discriminación... creo que no, por lo menos en ese sentido que yo haya percibido...” (Hombre trans 3)

Ámbito familiar y amistades:

En las entrevistas realizadas, he constatado una diversidad de posiciones y opiniones, incluso dentro de las propias familias. Por un lado, están los valores tradicionales binarios y, por otro lado, aquellos no binarios (estos rompen con la estructura binaria), realizando una conclusión general.

Estos discursos, partieron de una cuestión que les hice relacionada con las diferentes reacciones que presentaron sus familiares y amigos/as cuando les informaron sobre sus identidades de género trans.

Generalmente, las actitudes transfobas (tales como burlas, insultos, agresiones físicas...), como expliqué en el ámbito social, se manifiestan en todos los aspectos de la vida cotidiana, incluso en la familia y en los amigos/as, apoyándose en el binarismo heterocentrista, basadas en argumentos esencialistas.

En este caso, nos encontramos con una persona trans no binaria de 25 años. Expone que constata incompreensión por parte de un familiar, pues este intenta entender su expresión de género. En cambio, sí recibe el apoyo de su madre, argumentando que esta sobrepone su felicidad ante las ideas que pudiera tener sobre su identidad de género trans, y sus amigos también la entienden y apoyan.

“Yo una vez, pues se lo comenté a la gente, así como a mis padres. Mi padre no entiende nada la verdad... no le hace gracia y... mmm... lo “tolera” entre muchas comillas. Mi madre es distinta, mi madre... con tal de que... me sienta feliz y bien conmigo misma, pues... pues adelante. Pero lo típico de madre, que le da un poco de miedo que... que me pueda meter en algún quirófano y... en fin. Pero es más por típicos miedos de madre que por cuál fuera mi identidad. Y mis amigos cercanos, pues sí, lo entienden y... o sea, ya está... es como “o sea, así te sientes tú, y bien” y ya está, no tiene ninguna complicación”. (Trans no binaria 1)

Estas actitudes tránsfobas se reflejan claramente en el relato de este chico trans (hombre trans 4). Argumenta que recibe el único apoyo de una familiar, su hermana, y de sus amistades. De hecho, es tan evidente el rechazo y las burlas que percibe por parte de su familia, que le afecta a nivel psicológico.

“Cuando me atreví a dar el paso de decir que era un chico a mi familia, recibí solo el apoyo por parte de mi hermana, ya que mis padres lo único que hacían hacia mí era burlarse continuamente y hacerme sentir mal cada día, llegándome a crear ansiedad y minarme la salud mental que tenía. Por otro lado, con respecto a mis amistades, a alguno de ellos no le pillaba de sorpresa la noticia, mientras que otros empezaron a tratarme con mi identidad de género sentida tras explicárselo”. (Hombre trans 4)

Esta chica (mujer trans 2) comienza explicando que sus amigos y amigas han tenido constancia de su expresión de género siempre, de hecho, no le hizo falta explicarles nada porque el caso fue al revés. Es decir, fueron sus amigos y sus amigas quienes le informaron sobre su identidad de género, ayudándola a no tener miedo de expresarse tal y como siente que es. En cambio, no siente el apoyo por parte de su familia.

“Eh... mis amigos desde siempre me han dicho “tú no eres un chico, tú lo que eres es una chica”. Siempre he sido chica, y con el apoyo de mis amigos... decidí y dije “mira, hasta aquí hemos llegado, hago el tránsito, empiezo a hormonarme”. Mi familia no lo acepta, mi familia me ve como... una cosa rara, como una mariquita, por decirlo de alguna manera. Es como que cada día lo están asimilando, pero que no lo asimilan [...]” (Mujer trans 2)

Seguidamente, tenemos a una chica trans de 38 años. Vemos, que expone un argumento atípico si lo comparamos con los anteriores, ya que, en su relato muestra que la familia y amistades sí rompen con los valores tradicionales y expanden sus mentes más allá de la sexualidad tradicional. Hasta la propia entrevistada, explica que es afortunada de encontrarse con tanto apoyo por parte de los suyos, puesto que esto no es lo más común.

En suma, las actitudes que se inculcan en la familia influyen en la forma de ser de cada persona, por lo que, en el caso de esta chica, observamos que se ha criado en una familia donde no se reproducen los valores tradicionales binarios.

[...] Eh... con mi familia, con mi madre y con mis hermanos, pues... eh... desde el primer día estaban encantadísimos. Y... mi círculo cercano también fue de arroparme constantemente. De hecho, bueno... un amigo en cuanto le dije que era trans, fue saltar y darme un abrazo [...] La verdad que en ese aspecto he tenido suerte, no he tenido problemas con mi entorno, alguno que otro... pero no

importante. Me he sentido bastante arropada, bastante eh... apoyada, y... la verdad que en ese aspecto no tengo problemas. [...] La verdad es que mi familia es pequeñita, mi círculo de amigos también es más o menos pequeño, pero también son gente muy muy abierta [...]. (Mujer trans 5)

Para concluir, en este apartado se pueden apreciar características tanto esencialistas como constructivistas.

Así pues, nos encontramos con peculiaridades de la idea esencialista, siendo, a grandes rasgos, la misma que he destacado durante todo el análisis. Ya sabemos que el esencialismo biologicista defiende el esquema sexo/género como innato, donde cada persona debe actuar de una determinada manera según su genitalidad y los supuestos comportamientos “lógicos” de cada género que “correspondan”.

Por tanto, este esquema afecta, incluso, al ámbito familiar y al ámbito de amistades. En el primero, se aprecia una diversidad de posiciones, donde podemos encontrar tanto incompreensión, rechazo, aceptación y apoyo; y en el segundo, según los/as entrevistados/as, predomina la aceptación y el apoyo.

Entonces, donde encontramos apoyo y aceptación, se puede afirmar una ruptura con el esencialismo biológico y, por el contrario, se aprecian características constructivistas, ya que esta teoría considera que el esquema sexo/género es una construcción social, la cual no es rígida y puede modificarse.

Ámbito educativo y laboral:

En sí, este apartado de la entrevista coincide con el anterior punto, en el sentido de que destaca una diversidad de posiciones. Estas argumentaciones, partieron de una pregunta relacionada con sus experiencias tanto en el ámbito laboral como en el ámbito educativo, realizando una conclusión general.

La chica trans 2, explica una anécdota que le ocurrió en el trabajo. La entrevistada, trabajaba de auxiliar administrativa en una autoescuela. Durante el periodo que allí trabajó, fue víctima de constantes insultos y rechazo directo por parte de las personas que acudían a esta, y de forma indirecta por parte del jefe. ¿Por qué de forma indirecta? Porque se observa claramente cómo esta intenta integrarse en su trabajo, pero sufre el rechazo constante por parte de su jefe, quien la “obliga” a ocultarse para que no sufra el rechazo

de los alumnos/as y compañeros/as que acuden a este lugar, cuando realmente lo hace por “vergüenza” a que vean que contrató a una trabajadora trans.

“Pues en el sentido laboral, he sentido rechazo. En el 2019, estuve trabajando en una autoescuela, de auxiliar administrativa, y desde el minuto uno sentí un rechazo absoluto. Llamándome maricona, “mira tú la marica” [...] Estuve tres meses aguantando... y [...] sin contrato, trabajando 8 y 9 horas diarias, sin sueldo, en un despacho que aquello, era como decirte un cuarto oscuro de una casa, así, y fue un rechazo total [...] Él me decía que era porque como no estaba contratada, por si venía alguna inspección, pero no era eso..., era rechazada por ser una mujer trans, porque es muy machista”. (Mujer trans 2)

A continuación, tenemos a un chico trans de 27 años. Durante la entrevista, puso especial énfasis en una anécdota que tuvo hace dos años en el trabajo. Durante una conversación con su jefe, este último se postulaba en contra de la comunidad trans utilizando discursos de odio. Aquí, el entrevistado se encuentra en la tesitura de callarse para conservar su empleo, o de explicarle sus ideas y argumentos, corriendo el riesgo de ser despedido. Es una situación complicada, ya que la que la persona se plantea si es rentable ocultar su identidad de género y sus ideas para conservar su puesto de trabajo, ante tanto rechazo.

“Pues... en el 2019 estaba trabajando de voluntario con unos niños y demás... [...] Pues durante una conversación con el jefe, él estaba diciendo que el colectivo era una gilipollez, que las personas trans le están quitando derechos a la gente y que solo se están beneficiando de ayudas. Y claro, ahí tengo que tomar yo la decisión de: o me callo y cobro, o le monto la de Dios y me voy... Y es una situación donde te quedas dudando así... Sé que por mucho que yo le grite o le haga, no voy a cambiar su mentalidad de hoy a mañana. Y... son situaciones duras, porque uno se siente mal contigo mismo por decir, “¿qué tengo yo que hacer?””. (Hombre trans 2)

Me pareció importante poner el discurso, porque explica la situación que viven estas personas y, a pesar de que ocurre continuamente, se ignora. Muestra su indignación con la falta de comprensión e información que poseen las personas con las que ha tratado en el ámbito educativo y en el ámbito laboral, ya que a pesar de que esta persona explica que es trans no binaria y que no se identifica con ninguno de los géneros normativos, por

muchos argumentos que defiendan, lo/a van a seguir tratando como una mujer porque en su DNI aparece la F (femenino). Me explicó, que no existe una “categoría” de género en el DNI para las personas no binarias.

“Eh... rechazo absoluto, en el ámbito educativo y laboral. Nadie entiende lo que soy, en el DNI pone una “F”, por lo que soy una mujer. De hecho, en la poca experiencia que tengo en el ámbito laboral, es muy... mala, muy misógina, donde gente evita hacer comentarios delante de mí porque dicen “no, no digas eso porque está [...] delante y es una mujer””. (Trans no binaria 1)

Todos estos discursos coinciden en el mismo juicio: la imposibilidad de conservar un puesto de trabajo porque se les excluye por su identidad de género trans.

Sin embargo, como ocurrió en el apartado del ámbito familiar, la “mujer trans 4” es quien rompe con esta idea de rechazo. Esta mujer, nos narra que su experiencia en el ámbito laboral ha sido positiva, ya que tiene su propia empresa. Entonces, no ha sufrido el rechazo que otras personas han experimentado. Esto, nos hace ver que son muy escasas las situaciones donde las personas trans perciben apoyo en el trabajo (a no ser que sean ellos/as los jefes/as). En el ámbito educativo, ha sido totalmente arropada por sus compañeros/as y profesores/as, aunque sí resalta que experimentó el rechazo de un profesor.

“Pues... en el ámbito laboral... es complicado porque soy mi propia jefa, entonces, yo tengo una pequeña productora, entonces yo soy la que manda [...] Con el tema de estudios, bueno de hecho, este año decidí hacerme una FP [...]Entonces, pues... tengo a toda una clase que la verdad es que... ha sido maravilloso, porque... eh... yo aparecí allí directamente como mujer, eh... el resto de compañeros la verdad es que me han tratado de una manera... genial. Sí tuve un roce con un profesor, que ya no está (risas), consiguió otro trabajo, así que mejor... pero con el resto de profesores la verdad es que genial [...]”. (Mujer trans 5)

En esta dimensión, influyen factores diversos, tales como la precariedad, las condiciones laborales y escolares, los diferentes tipos de vínculos que posee la persona entrevistada con los/as que se rodea en el trabajo y en la escuela...

Por un lado, confirmamos que la escuela es un agente de socialización muy importante porque es el segundo contacto social de un individuo (el primero es la familia). A través de este, se aprenden nuevas ideas y valores, los cuales pueden reforzar los ya adquiridos o discreparlos. Por ello, se presenta una diversidad de posiciones respecto a determinados temas como, por ejemplo, el colectivo trans.

Además, en el caso de las personas trans que seleccioné, me encuentro con una chica trans que ha percibido apoyo total por parte de la comunidad educativa y, también, con una persona trans no binaria que ha sentido rechazo total. Esta incompreensión hacia la persona no binaria se produce porque no se la considera como “normal” en relación con las particularidades del binarismo de género.

Por otro lado, las condiciones laborales actuales, por lo general, son precarias. Esto es, que los/as trabajadores/as, por diferentes razones, sufren procesos que les genera falta de garantía en las condiciones laborales, inseguridad... entre otras. Esta precariedad afecta intensamente a la gente trans, pues, si perteneces a un grupo social considerado “minoritario” la complejidad de lograr un puesto de trabajo no precario se incrementa. Realmente, se observan rasgos propios de la teoría esencialista que producen discriminación hacia este colectivo.

¿Ruptura de los esquemas del binarismo de género?

Analizaré las expresiones de género de las personas trans que he entrevistado, y a partir de sus discursos, constataré si se identifican con el binarismo de género o si, por el contrario, rompen con esta idea. A partir de sus relatos, obtendré los resultados necesarios para constatar mi tercer objetivo y su correspondiente hipótesis y realizaré una conclusión general de esta dimensión.

En el caso de la primera persona entrevistada, aprecio claramente que rompe con este esquema binario tradicional. La expresión de género de esta persona es no binaria porque, curiosamente, esta persona expone que no se siente cómoda con el género que le asignaron al nacer, de hecho, hoy en día, permanece luchando por ser quien siente que es. Además, argumenta que viste tal y como desea, no lo encasilla ni como ropa femenina, ni como ropa masculina, esto es, que viste con ropa que considera como “neutra”. Por lo tanto, ser una persona no binaria significa ir más allá del esquema tradicional binario. Representa romper con lo común y con lo “normal”, ir más allá de establecido.

“[...] Yo desde que tengo consciencia, siempre supe que no era ni un hombre ni una mujer, son etiquetas que no van conmigo. Con el paso del tiempo y gracias a la super activista ... la comunidad LGTBIQ+, eh... encontré esas etiquetas y... me ayudaron a definirme mejor y a encontrar a otras personas con mi experiencia y... que pudieran entenderme también. Es decir, me ayudaron a entenderme mejor a mí misma y... encontré a otras personas que también me entendían y habían vivido experiencias similares”. (Persona trans no binaria 1)

En el caso de una de las mujeres trans que entrevisté, se aprecia la evidencia de que, una de ellas, cumple el rol de mujer binaria. Durante toda la entrevista, se definió como una mujer muy femenina. De hecho, en el siguiente párrafo se observa la reproducción del estereotipo de mujer binaria.

Además, con su discurso, se entiende que cataloga “el mundo de la moda” con ser mujer. Cuando le pregunté que, “¿cuándo y cómo fue consciente de que es una persona trans?”; me respondió lo siguiente:

“Se puede decir que desde niña. Siempre me ha gustado lo que es el mundo de la moda y he entrado por ahí... como que siempre me ha gustado ser una chica... y hasta ahora”. (Mujer trans 2)

Esta misma chica, también me argumentó que su carácter ha cambiado después de haber iniciado su hormonación. De hecho, explica que ahora su comportamiento es “característico” o “propio” de lo que en teoría “es de una mujer binaria”. Efectivamente, observamos el rol de mujer binaria.

“Me he convertido como en una persona más responsable. También cambios físicos, porque me han empezado a salir los pechos, eh... un poquito de caderas... El carácter me ha cambiado bastante. Soy una persona más responsable. Antes era una cabra loca (risas), pero ahora soy más seria”. (Mujer trans 2)

En el caso de los hombres, el primero que entrevisté siempre se mantuvo en una perspectiva un tanto neutral, porque no se evidenciaba ninguna actitud ni usó expresiones de género “propias” de un “hombre”. En cambio, el otro chico sí presentó características propias de un hombre binario.

Efectivamente, por un lado, este chico argumenta que siempre le ha atraído todo lo que esté relacionado con ser hombre. Esto no quiere decir que sea una persona machista, sino que cumple con el estereotipo de hombre.

“Durante mi infancia me llamaban atención cosas que eran consideradas “para los niños”, como los juguetes (los coches, los action man, etc.) o profesiones, como era la de ser médico, soldado, o incluso cura (siempre eran profesiones en las que en el referente que me fijaba era en el papel de ser un hombre)”. (Chico trans 4)

Por otro lado, hace una reflexión sobre la masculinidad tóxica. Esa que te hace “ser más hombre”. Explica que se debe romper con los estereotipos y con los roles que se han adjudicado a cada género como si fueran “innatos”.

“En el caso de chicos trans tenemos que luchar por las nuevas masculinidades, haciendo ver que la masculinidad que se conoce no es esa cosa tóxica que piensa la sociedad, con pensamientos como “los hombres no lloran”, o que tenemos que ser fuertes. También tenemos que luchar contra los estereotipos de género y los falsos mitos”. (Chico trans 4).

Las personas hemos sido socializadas de una manera donde se normaliza que cada cuerpo tiene asignado una determinada identidad de género. Es decir, las mujeres poseen un cuerpo concreto y los hombres otro, como característica “fundamental” esencialista.

De hecho, estas ideas conducen a las personas trans a sentir rechazo hacia su propio cuerpo, puesto que, estas presiones establecen que un cuerpo no es válido tal y como es si habitas una identidad de género diferente a la que se “corresponde verdaderamente”.

Pero, como explica Missé, ¿y si el malestar no está en el cuerpo sino en las ideas de nuestra sociedad?

Al igual que existen personas trans que reproducen el binarismo de género, también hay algunas, en el caso de este proyecto solo una, que no se identifica con los géneros binarios. Entonces, esto hace que la idea binaria hegemónica “cojee”, porque se plantea el hecho de pertenecer a otro género, o de sentirse “mujer” con el cuerpo de un “hombre” y viceversa. Al fin y al cabo, son ideas rompedoras que “sacuden” la estructura de nuestra sociedad binaria.

Por lo tanto, este aspecto lo relaciono con las ideas constructivistas, porque tal y como defiende esta teoría, toda construcción social puede ser cuestionable, como es en este aspecto el binarismo de género.

En definitiva, a medida que he ido realizando las entrevistas y he ido analizando los relatos, me he percatado de que el colectivo trans se encuentra formando por múltiples personas muy diversas entre sí, pero, por lo general, todos/as los testimonios coinciden en lo mismo: la comunidad trans necesita y reclama una mayor visibilización.

Conclusiones:

Este proyecto se inició, principalmente, para analizar las percepciones de las personas trans seleccionadas sobre su comunidad. Su finalidad, es dar voz a las personas trans y contribuir a su visibilización.

A la hora de llevar a cabo las entrevistas de este proyecto, llego a la conclusión de que cada persona trans vive su propia realidad y, por ello, constatamos en sus discursos una multiplicidad de percepciones respecto a su comunidad.

En relación con los resultados obtenidos del estudio, destaco:

Todas las personas que habitan en esta sociedad son víctimas del binarismo hegemónico. Esto es, que se encuentran influenciadas por los valores dominantes de nuestra estructura social, independientemente de su identidad de género, orientación sexual, expresión de género...

De hecho, se puede afirmar que las personas trans entrevistadas han sentido discriminación por parte de la sociedad, ya sea de forma directa o indirecta, alguna vez en sus vidas. Caigo en la cuenta de que esta marginación se reproduce en diferentes ámbitos sociales: la familia, la escuela, el trabajo... en resumen, en todos los aspectos de la vida cotidiana. Esto, es consecuencia del binarismo hegemónico que se encuentra inmerso en la sociedad. Además, esta idea se forma en base a los valores tradicionales machistas que generan dicotomías entre hombres y mujeres y, por supuesto, discriminan las actitudes, comportamientos, expresiones... entre otras, que no encajan dentro de estas categorías. Todo ello, se encuentra respaldado por ideas esencialistas. Sin embargo, también hay apoyo por parte de la sociedad hacia la comunidad trans, aunque es minoritario.

En efecto, donde más apoyo han recibido ha sido por parte de la comunidad trans, puesto que comparten vivencias similares. En cambio, también se produce rechazo dentro de la propia comunidad: hacia las mujeres trans “no femeninas” y hacia los hombres trans “no masculinos”; pero, sobre todo, hacia las personas no binarias. Esto es el resultado de la incomprensión por parte de las personas binarias hacia toda persona ajena a la estructura tradicional de nuestra sociedad. Otro punto de apoyo fundamental para estas personas, han sido los amigos/as y algunos/as familiares, puesto que la mayoría de esta última dimensión rechazan a los/as entrevistados/as.

Asimismo, una idea importante que destaco es que, algunas personas trans, según los argumentos de las personas entrevistadas, desarrollan actitudes binarias como consecuencia de la autoafirmación con el género que se identifican.

Efectivamente, el binarismo de género se encuentra incrustado en la sociedad. No obstante, actualmente, se pone en duda esta idea ya que, se difunden discursos donde se defiende la existencia de una expresión de género muy distinta a las expresiones binarias (hombre/ mujer). Ciertamente, la desinformación social también provoca que las personas no binarias sean muy vulnerables. Esta vulnerabilidad se intensifica si, además de ser no binario/a, también eres trans.

Si he de llegar a una conclusión general es que, al fin y al cabo, las personas trans se sienten presionadas constantemente para encajar dentro de la sociedad, de su familia y hasta de su propia comunidad. Por este motivo, una gran parte de esta comunidad modifica su cuerpo. Precisamente, en muchas ocasiones ni se plantean el por qué realizan esto; pero, como Missé argumenta: “¿y si el origen de nuestro malestar no estuviera en nuestro cuerpo?, ¿seguiría estando en el cuerpo el remedio?” (Missé, 2018:15).

Una medida que considero importante para paliar las desigualdades sociales que son fruto de la desinformación, siendo en este proyecto las de la comunidad trans, es contribuir a una buena educación sexual no solo para las nuevas generaciones, sino para toda la sociedad en general.

Bibliografía:

Agencias Barcelona (21 de noviembre de 2020). Una joven transexual denuncia haber sido “brutalmente agredida” en Barcelona. *La Vanguardia*. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20201121/49577224876/transexual-brutal-agresion-barcelona-lgtbifobia.html>

Borraz, M. (31 de enero de 2017). La OMS dejará de considerar la transexualidad un trastorno, pero pasará a llamarla “incongruencia de género”. *elDiario.es*. Recuperado de: https://www.eldiario.es/sociedad/oms-considerar-transexualidad-trastorno-condicion_1_3608187.html#:~:text=el%20caso%20M%C3%A1ster-.La%20OMS%20dejar%C3%A1%20de%20considerar%20la%20transexualidad%20un%20trastorno%2C%20pero,a%20llamarla%20%22incongruencia%20de%20g%C3%A9nero%22&text=La%20Organizaci%C3%B3n%20Mundial%20de%20la%20Salud%20no%20sacar%C3%A1%20la%20transexualidad,pero%20la%20cambia%20de%20ep%C3%ADgrafe.

Coll-Planas, G (2014). La identidad en disputa. Conflictos alrededor de la construcción de la transexualidad. *Paper*, 100(1), 35-52.

Coll-Planas, G., Missé, M. (2010). La patologización de la transexualidad: reflexiones críticas y propuestas. *Norte de Salud Mental*, 8(38), 44-55.

Coll-Planas, G. (2010). *La voluntad y el deseo. La construcción social del género y la sexualidad: el caso de lesbianas, gays y trans*. Barcelona-Madrid, España. Egales.

ConceptoDefinición (s.f). “Cisgénero”. Recuperado de: <https://conceptodefinicion.de/cisgenero/>

Imagina (2019). “Binarismo de género”. Recuperado de: <https://www.imaginamas.org/inicio/binarismo-de-genero/>

Un

Missé, M. (2018). *A la conquista del cuerpo equivocado*. Barcelona, Madrid, España: Egales.

Missé, M; Coll Planas, G. (2011). *El género desordenado. Críticas en torno a la patologización de la transexualidad*. Barcelona, Madrid, España: Egales.

Riviere Aranda, J. (2017). “Identidad masculina y proceso de socialización: crítica, cambios y resistencias. En Berdintasun Proiektuak Coop. *“Masculinidades. Materiales para la formación y el debate”*. Consejería de Igualdad del Cabildo de Gran Canaria. Gran Canaria, Islas Canarias, España. Factoría.

Rocca i Jirona, J. (2010). La etnografía como práctica de campo. (Coord.) Pujadas Muñoz, J. *Etnografía*. Barcelona, España. UOC.

Yoz (2018) El cispasing [Mensaje en un blog]. Amino. Recuperado de: https://aminoapps.com/c/lgbtiqa/page/blog/el-cispasing/2vwj_5R7iNubrW6xggKxkKJbj0Jzxc2rjwV#:~:text=El%20cispasing%20es%20una%20condici%C3%B3n,de%20las%20personas%20del%20mundo.

Farji Neer, A. (s.f.) *Travestismo, transexualidad y transgenerismo en los discursos del Estado Argentino*. Buenos Aires, Argentina. Teseo.

Anexo:

Modelo de entrevista:

1. Edad:
2. Género:
3. Orientación sexual:
4. Lugar de residencia:
5. Profesión/ocupación:

A continuación, le haré una serie de preguntas abiertas para que me explique su historia.

6. Para usted, ¿qué es ser una persona trans?
7. ¿Cuándo y cómo fue consciente de que es una persona trans?
8. ¿Podría explicarme su historia desde cuando se percató de su identidad de género trans hasta la actualidad?
 - ➔ ¿Se acuerda de cómo se lo informó y cómo reaccionó su familia cuando les expresó cuál es su identidad de género? ¿Y sus amigos/as?
 - ➔ ¿Se ha sentido aceptado/a y apoyado/a por su familia, amigos/as? ¿Y rechazado/a? ¿Por qué?
 - ➔ ¿Cómo se ha sentido desde que se percató de su identidad de género trans hasta ahora?
 - ➔ ¿Hubo algún cambio en su vida?
9. ¿Cuál es su percepción sobre la comunidad trans?
10. ¿Se ha sentido apoyado/a por su propia comunidad? ¿Y rechazado/a? ¿Por qué?
 - ➔ ¿Recuerda alguna situación en la que se haya sentido discriminado por su propia comunidad?
 - ➔ ¿Recuerda alguna situación en la que haya sentido el apoyo de la comunidad trans?
 - ➔ ¿Ha vivido alguna experiencia donde las personas de la comunidad trans hayan discriminado o rechazado a otras personas pertenecientes a la misma? ¿Cuáles cree que son las razones que han producido estas situaciones de rechazo?
 - ➔ ¿Recuerda alguna experiencia donde las personas de la comunidad trans hayan ayudado a otras pertenecientes a la misma? ¿Cuáles han sido las razones?
11. ¿Cómo cree que la sociedad percibe a la comunidad trans?

12. ¿Se ha sentido apoyado/a por la sociedad? ¿Y rechazado/a? ¿Por qué?
- ➔ ¿Recuerda algún momento o situación donde haya sufrido insultos o agresiones transfóbicas?
13. ¿Se ha sentido apoyado/a en el ámbito educativo? ¿Y en el ámbito laboral? ¿Y en el ámbito sanitario, (en su caso, en los servicios sociales)? ¿Y rechazado/a? ¿Por qué?
- ➔ ¿Cómo ha sido su experiencia en el ámbito educativo o laboral respecto a su identidad de género? ¿Ha sufrido rechazo?
- ➔ ¿Cómo ha sido su experiencia en el ámbito sanitario? ¿Ha sufrido rechazo?
14. ¿Cree que un hombre trans, una mujer trans y una persona trans no binaria se enfrentan situaciones sociales parecidas?
15. ¿Qué propuestas plantea para la mejora, desde su experiencia, respecto a las demandas realizadas en el ámbito institucional y legal? ¿Qué carencias ha constatado?

NOTA: Las cuestiones que están en el apartado de las flechas son otras opciones para guiar a la persona entrevistada, para realizar las preguntas de una forma más cercanas para que me explique lo que considere que se le quedó en el tintero.

Muchas gracias por su colaboración.

Entrevistas:

Entrevista 1

Fecha: 2 de enero del año 2021.

Duración de la entrevista: 30 minutos y 59 segundos.

Entrevistadora: ¡Buenas! Mi nombre es Tatiana. Voy a comenzar con la entrevista. Primeramente, comenzaré preguntándole sus datos personales y, después, haré unas preguntas más generales respecto a su experiencia como persona trans. Las preguntas han sido creadas para que se exprese libremente sin ningún tipo de presión. Para ello, necesito que me diga su edad:

Entrevistada: 25 años

Entrevistadora: Género:

Entrevistada: Queer.

Entrevistadora: Vale. Orientación sexual:

Entrevistada: Panromántica asexual.

Entrevistadora: Lugar de residencia:

Entrevistada: Santa Cruz de Tenerife.

Entrevistadora: Vale. Profesión... ocupación...:

Entrevistada: Pensionista y estoy desempleada.

Entrevistadora: Perfecto. Ahora, voy a comenzar con las preguntas más generales para que me explique su experiencia como persona trans. La primera pregunta dice así: para usted, ¿qué es ser una persona trans?

Entrevistada: Vale... Cuando nacemos, en esta sociedad, eh... se te adjudica un género binario, que suele ser, bueno, que suele ser no, que es hombre/mujer. Se basa en la genitalidad con la que se nace y, hasta hace poco, si tenías un bebé “intersex”, al padre le hacían elegir el sexo y, por consecuencia, el género, y se les operaba conforme a eso. La persona trans es toda aquella persona que se identifica con un estándar de género, un género diferente al que se le adjudicó al nacer.

Entrevistadora: Genial, no tiene nada más que añadir, ¿no? Esta es una pregunta bastante general (risas), como para ir introduciéndonos en la temática.

Entrevistada: no (risas).

Entrevistadora: La siguiente es: ¿cuándo y cómo fue consciente de que es una persona trans?

Entrevistada: el momento en el que entendí la definición anterior (risas).

Entrevistadora: (risas) vale, ¿podría explicarme su historia desde cuando se percató de su identidad de género trans hasta la actualidad?

Entrevistada: Vale... eh... yo desde que tengo consciencia, siempre supe que no era ni un hombre ni una mujer, son etiquetas que no van conmigo. Con el paso del tiempo y gracias a la super activista ... la comunidad LGTBIQ+, eh... encontré esas etiquetas y... me ayudaron a definirme mejor y a encontrar a otras personas con mi experiencia y... que pudieran entenderme también. Es decir, me ayudaron a entenderme mejor a mí misma

y... encontré a otras personas que también me entendían y habían vivido experiencias similares.

Entrevistadora: Bueno. ¿Se acuerda de cómo se lo informó y cómo reaccionó su familia cuando les expresó cuál es su identidad de género? ¿Y sus amigos y sus amigas?

Entrevistada: Yo una vez, pues se lo comenté a la gente, así como a mis padres. Mi padre no entiende nada la verdad... no le hace gracia y... mmm... lo “tolera” entre muchas comillas. Mi madre es distinta, mi madre... con tal de que... me sienta feliz y bien conmigo misma, pues... pues adelante. Pero lo típico de madre, que le da un poco de miedo que... que me pueda meter en algún quirófano y... en fin. Pero es más por típicos miedos de madre que por cuál fuera mi identidad. Y mis amigos cercanos, pues sí, lo entienden y... o sea, ya está... es como “o sea, así te sientes tú, y bien” y ya está, no tiene ninguna complicación.

Entrevistadora: Cuando... usted se dio cuenta de su identidad de género trans, eh... ¿hubo algún cambio en su vida? Respecto a reafirmarse como tal y a la hora de...

Entrevistada: Hombre..., pues desde luego me sentí más fuerte y... porque al final, pues, es una forma de conocerse a uno mismo y tuve mucho más claro quién era y quién quería ser.

Entrevistadora: Vale, para continuar, le haré una pregunta para que me diga su opinión. Eh... ¿Cuál es su percepción sobre la comunidad trans?

Entrevistada: Eh... vale... Es una comunidad totalmente necesaria en la actualidad, pero, lo ideal, es que en el futuro ninguna comunidad de este tipo, lo sea. Es un pensamiento prácticamente utópico hoy en día. Si... es que, no creo que nunca se llegue a cumplir, pero, es lo ideal que podamos ser quienes somos sin tener que reivindicarlo.

Entrevistadora: Vale. Y... respecto a su comunidad trans, ¿se ha sentido apoyada, apoyado...? ¿Rechazada o rechazado? Y, ¿por qué y en qué situaciones ha sentido que ha sido apoyado/a o rechazado/a?

Entrevistada: ¿En la comunidad trans?

Entrevistadora: Sí.

Entrevistada: En general, pues bien, creo que la gente me entiende, me acepta y es gente que está abierta... a aprender. Seguramente, pues porque ha vivido rechazo en sus propias pieles y saben lo que es eso.

Entrevistadora: Vale. Y respecto a otras personas de la comunidad trans, ¿ha visto algún tipo de rechazo dentro de la comunidad de una persona a otra?

Entrevistada: Mmm... sí. Eh... vamos a ver. Digamos...dentro de la comunidad trans, hay un grupo de personas, con las que yo no estoy nada de acuerdo, que creen que el auténtico trans es el que ha “transicionado” completamente de un género binario a otro. Lo que sería ser transexual. Eso es, en plan, operarse..., cambiar radicalmente la expresión de género..., etc., etc. Entonces, si tu naciste con genitales femeninos y no eres un “macho macho” peludo con un “rabo” enorme y... en fin, y te gusta el fútbol, pues no eres un auténtico hombre trans, por así decirlo. Y, por supuesto, las personas no binarias, como yo..., pues no existimos. Y, directamente las personas que no son transexuales tampoco existen. Por suerte, pues...pues es un grupo más o menos pequeño dentro de la comunidad trans, pero... duele (suspiro).

Entrevistadora: Bueno, me imagino que también habrá vivido experiencias donde usted y otras personas hayan sido defendidas por la comunidad trans. Me imagino que el número de estas situaciones son más que de lo que me comentó anteriormente.

Entrevistada: Sí, sí, eso es lo más frecuentes. A ver... o sea... principalmente, el tipo de ayudas que puedes encontrar en la comunidad trans es... personas dando apoyo y herramientas a las personas. Que yo creo que esto es la forma más honesta, digamos, de la que puede ayudar una persona a otra, porque de esa manera le das, pues, apoyo, y sobre todo herramientas para lo que es la autonomía personal. Para que una persona se acepte a sí misma y pueda ser... trans y defenderlo... como su derecho individual, vamos a decir.

Entrevistadora: Ahora voy a pasar a realizarle algunas preguntas respecto a la sociedad. Y...básicamente... es que, ¿cómo usted cree que la comunidad trans es vista por la sociedad? Es una pregunta bastante abierta, por lo que puede responder lo que usted crea conveniente, como en las anteriores preguntas y en las próximas que le haré.

Entrevistada: A ver, yo creo que la sociedad cada vez sabe más lo que es la comunidad trans, pero en realidad la gente no tiene ni idea (risas). Saben que existe, pero no saben lo que es ni nada.

Entrevistadora: ¿Cree que es por no informarse?

Entrevistada: No, en general creo que no. ¡Y mira que está en todos los periódicos últimamente! Pero... pero no hay interés.

Entrevistadora: Vale, y respecto a... a situaciones de rechazo... ¿Ha sentido alguna vez rechazo por parte de la sociedad en general?

Entrevistada: Sí, bueno... Más que de personas aleatorias por la calle, en general... cada vez la gente está más metida en sí misma, con sus móviles, música, etc., que está bien que cada uno tenga su espacio personal. Entonces creo que ya no se dan tanto esas situaciones de que te miren mal por la calle. Eso, sobre todo, quienes lo viven, son las mujeres trans, más que el resto de persona, por el machismo. Eh... y luego, en cuanto al día a día, nadie usa los pronombres correctos, ya que eso es una cosa que le pasa muy a menudo a las personas trans. Yo me siento más “cómode” con los pronombres neutrales, aunque yo... tampoco le doy mucha importancia, y entonces no me afecta tanto que usen unos u otros. De hecho, yo de vez en cuando me equivoco y me voy cambiando, no pasa nada. Pero para otras personas si es muy importante. Y las personas que usan mis pronombres neutrales son dos...tres... personas contadas y, en general la gente no entiende lo que es ser una persona no binaria. Muchas personas creen que es una moda o incluso una necesidad errónea de etiquetarse.

Entrevistadora: ¿Alguna vez ha sentido algún tipo de agresión verbal o física?

Entrevistada: Eh... sí, muchas. Especialmente en el instituto, que, puf... los institutos en general..., eso es la vida salvaje... Pero bueno, sobre todo en mi instituto porque bueno, al tener pecho, y tengo mucho pecho, algo por lo que estoy luchando en la seguridad social por resolver, se me encasillaba en todo lo que solía ser mujer. Por eso, me llamaban machona y cosas así. Y cuando llevaba una expresión de género más neutral o andrógina, que es más lo que va conmigo, directamente me llamaban friki.

Entrevistadora: Y en el ámbito educativo, por parte de profesores/as, ¿ha sentido apoyo?, ¿y rechazo? ¿Y en el ámbito educativo?

Entrevistada: Eh... rechazo absoluto, en el ámbito educativo y laboral. Nadie entiende lo que soy, en el DNI pone una “F”, por lo que soy una mujer. De hecho, en la poca experiencia que tengo en el ámbito laboral, es muy... mala, muy misógina, donde gente

evita hacer comentarios delante de mí porque dicen “no, no digas eso porque está Alex delante y es una mujer”.

Entrevistadora: ¿Cómo ha sido su experiencia en el ámbito sanitario? ¿Ha sufrido rechazo?

Entrevistada: Es un poco más delicado. He tenido experiencias extrañas, porque... muchos médicos y especialistas, tienden a tratarte por el género y no como una persona que ha nacido con un sexo y tiene derecho a tener el cuerpo que desea. Entonces, yo fui a mi ginecóloga, y le dije “mire, pues a mí me gustaría esterilizarme, porque yo no tengo ningún deseo de tener hijos ni nada así...”. Yo sé que la ligadura de trompas es una operación más o menos sencilla..., más sencilla que extirpar el útero. A mí... la regla, bueno, es algo con lo que me ha tocado nacer y no me incomoda como a otras personas. Entonces con tal de saber que no me voy a quedar embarazada, ya estoy feliz (risas). Y, por supuesto, lo de los pechos, porque no solo es que no me gustan estéticamente, sino que me dan muchos dolores de espalda y me incomodan un montón. Claro, la ginecóloga dijo “pero tu estás segura de que quieres todo esto”, y yo “sí, sí, no solo por comodidad, sino porque soy una persona trans no binaria y me gustaría sentirme mejor con mi cuerpo”. Pues me dijo “ah vale, en ese caso déjame que llamo al servicio trans” y, es como, no, a ver..., el servicio trans sirve para atender necesidades de personas trans, como personas que quieren congelar óvulos, tomar hormonas. Pero... yo no quiero eso. Todo lo que yo estoy pidiendo son servicios que da el médico de familia y ginecología. De hecho, al ir al servicio trans, es lo que me dijo el servicio trans, en plan..., nosotros aquí no podemos hacer nada por ti, esto es una cosa que hace el médico de familia y ginecólogo, y por derecho, por haber nacido con órganos femeninos, tienes ese derecho. Pero claro, por desconocimiento te mandan al servicio trans, por inocencia y por desconocimiento, te mandan, no creo que lo hagan a mal.

Entrevistadora: ¿Cree que un hombre trans, una mujer trans y una persona trans no binaria se enfrentan situaciones sociales parecidas?

Entrevistada: En cuanto a la gente..., siendo un poco ignorante, teniendo desconocimiento, sí. Pero también creo que es diferente, porque al vivir en una sociedad absolutamente binaria, a la mujer trans se le rechaza por tener rasgos masculinos y, a los hombres por tener pechos, rasgos femeninos y, a veces, andrógina. Entonces..., los que estamos fuera de ese binarismo, directamente, no existimos. Las mujeres trans sufren

también el machismo. Yo lo he sufrido también por haber nacido con dicha genitalidad. Pero... si es cierto que, al no ser femenina, se me ha rechazado por ser diferente, pero no tanto como a las mujeres trans por el hecho de ser mujeres trans.

Entrevistadora: ¿Qué propuestas plantea para la mejora, desde su experiencia, respecto a las demandas realizadas en el ámbito institucional y legal? ¿Qué carencias ha constatado?

Entrevistada: Hace falta una ley trans ya. Es algo por lo que se lleva luchando muchísimos años y está casi, está ahí, y se está empezando a ver. Creo que es necesaria porque protege a las personas trans, y creo que la ley trans debe contener a todo el paraguas trans y, por supuesto, a todo LGTBIQ+. Porque, como dije, hay una terrorífica oleada dentro del radicalismo trans..., hay personas que piensan que eres “menos trans” por ser lesbiana o gay, por ejemplo. Por eso creo que es necesario una ley trans bastante amplia, pues... es necesaria. Y también porque todas las personas que pertenecemos a ese colectivo, seremos más visibilizadas. También creo que las asociaciones hacen una labor importante y que deben seguir haciéndola, y también es muy importante que se eduque a la sociedad en diversidad en general.

Entrevistadora: Bueno, la entrevista ha llegado a su fin, espero que se le haya hecho amena y que este proyecto aporte su granito de arena para visibilizar más a la comunidad trans y, en general, al colectivo LGTBIQ+.

Entrevistada: Ha sido un placer.

Entrevista 2

Fecha: 4 de enero del año 2021.

Duración de la entrevista: 44 minutos y 19 segundos.

Entrevistadora: Buenas, soy Tatiana. Le haré un breve resumen sobre la entrevista que le realizaré a continuación. Empezaré preguntándole sus datos personales y, después, haré unas preguntas más generales respecto a su experiencia como persona trans. Las preguntas han sido creadas para que se exprese libremente sin ningún tipo de presión. Voy a comenzar. Edad:

Entrevistada: 43 años, aunque no los aparento (risas).

Entrevistadora: (Risas) género:

Entrevistada: Mujer transexual.

Entrevistadora: Orientación sexual:

Entrevistada: A mi me gustan los hombres.

Entrevistadora: Heterosexual, entonces.

Entrevistada: Eso mismo, que no me salía (risas).

Entrevistadora: (Risas) lugar de residencia:

Entrevistada: La Laguna, Tenerife.

Entrevistadora: Profesión/ocupación:

Entrevistada: Eh... Soy auxiliar administrativa, modista y varias cositas más. Te digo así para no decirte todo mi currículum, porque si no... no acabaríamos hoy (risas).

Entrevistadora: (Risas) pues nada, vamos a darle comienzo a la entrevista. Ahora lo que haré son las preguntas más generales. Bueno, para usted, ¿qué es ser una persona trans?

Entrevistada: Pues una persona trans es una persona que se considera tanto del sexo femenino como del masculino.

Entrevistadora: ¿Cuándo y como fue consciente de que es una persona trans?

Entrevistada: Se puede decir que desde niña. Siempre me ha gustado lo que es el mundo de la moda y he entrado por ahí... como que siempre me ha gustado ser una chica... y hasta ahora.

Entrevistadora: ¿Podría explicarme su historia desde cuando se percató de su identidad de género trans hasta la actualidad? Es decir, aquí quiero más o menos que me diga cómo se lo informó a su familia y cómo se lo tomó, sus amigos y amigas...

Entrevistada: Vale, pues empiezo. Yo empecé como que me gustaba lo que era el mundo de las chicas, que me gustaba vestirme de chica... Me he presentado a galas de travestis... Y como que siempre me ha gustado... Pues, por ejemplo, cuando salía de fiesta, la primera vez que me había dejado el pelo largo y era como que la gente me miraba y decía "cómo una chica en el baño orinando de pie". Entonces yo dije, "mira, lo siento, a mí me gusta vestirme de chica, salgo vestida de chica. Eh... mis amigos desde siempre me han dicho "tú no eres un chico, tú lo que eres es una chica". Siempre he sido chica, y con el apoyo de mis amigos... decidí y dije "mira, hasta aquí hemos llegado, hago el tránsito, empiezo a hormonarme". Mi familia no lo acepta, mi familia me ve como... una cosa

rara, como una mariquita, por decirlo de alguna manera. Es como que cada día lo están asimilando, pero que no lo asimilan como que yo me he cambiado el DNI, por ejemplo.

Entrevistadora: ¿Con qué edad más o menos comenzó la transición, más o menos?

Entrevistada: ¿Con qué edad? Pues más o menos con veintipico...

Entrevistadora: Y desde que tomó la decisión de hacer un tránsito, ¿hubo algún cambio en su vida?

Entrevistada: Hombre, mi cuerpo ha cambiado, mi forma de ser ha cambiado. Me he convertido como en una persona más responsable. También cambios físicos, porque me han empezado a salir los pechos, eh... un poquito de caderas... El carácter me ha cambiado bastante. Soy una persona más responsable. Antes era una cabra loca (risas), pero ahora soy más seria.

Entrevistadora: Vale, ahora es una pregunta sobre su opinión sobre la comunidad trans, es decir, ¿cuál es la percepción que usted tiene sobre la comunidad trans?

Entrevistada: Yo la comunidad trans la veo en un sentido bien y en un sentido mal. Un sentido bien es que va... Para mi personalmente una persona trans es aquella que debe saber qué es lo que se siente, y no ser una cabra loca. Porque la nueva ley permite que todas las personas trans, eh... se puedan cambiar el DNI. Lo veo bien y lo veo mal, porque mucha gente trans que no... no saben lo que quieren todavía. Yo cuando empecé el cambio, yo tuve miedo en hormonarme, en el sentido de que me cambié el carácter, porque al hormonarte, cambias el carácter, porque puedes tener un día de buenas y un día de malas. Yo lo que veo es que la gente trans de ahora llega muy rápida a ese sentido, al cambio hormonal.

Entrevistadora: ¿Se ha sentido apoyado/a por su propia comunidad? ¿Y rechazado/a? ¿Por qué?

Entrevistada: Apoyada, totalmente apoyada. Me he sentido apoyada desde el minuto 1 que empecé con mi tránsito. Vamos a ver, que mis amistades antiguas eran personas trans, y aprendí de ellas, a parte de otros amigos gay y todo dentro de este mundo. Y sí, me he sentido muy apoyada.

Entrevistadora: ¿Ha vivido alguna experiencia donde las personas de la comunidad trans hayan discriminado o rechazado a otras personas pertenecientes a la misma? ¿Cuáles cree que son las razones que han producido estas situaciones de rechazo?

Entrevistada: Sí, muchas hemos sido rechazadas. En la sociedad hemos sido rechazadas por ejemplo a la hora de buscar un empleo, a la hora de entrar en un negocio... El otro día tuve que insultar a uno de la calle, me dijo “ay, señorita, ¿me compra un bolígrafo? Y cuando me mira bien dice “ay, si es un hombre”, yo le dije, “porque no llevo un bolso o un paraguas, porque te lo reviento en la cara, ¿no ves que soy una mujer?” Y encima me lo dijo en alto delante de la gente para humillarme. No tuvo respeto.

Entrevistadora: Bueno, repito esta cuestión porque antes no me entendió, pero ya me respondió a otra pregunta que iba más adelante. ¿Ha vivido alguna experiencia donde las personas de la comunidad trans hayan discriminado o rechazado a otras personas pertenecientes a la misma? ¿Cuáles cree que son las razones que han producido estas situaciones de rechazo?

Entrevistada: Ay muchacha (risas) estoy como una cabra, perdona. Respecto a la pregunta, no, la verdad es que no he visto nada, ningún tipo de discriminación.

Entrevistadora: ¿En algún momento se ha sentido apoyado/a por la sociedad? ¿Y rechazado/a? ¿Por qué?

Entrevistada: Sí, me he sentido muy apoyada por mucha gente. Gente conocida que siempre me han apoyado. De hecho, creo que ha sido el mejor apoyo que he tenido. Es triste que gente de fuera te apoye más que tu propia familia.

Entrevistadora: ¿Se ha sentido apoyado/a en el ámbito educativo? ¿Y en el ámbito laboral? ¿Y rechazado/a? ¿Por qué?

Entrevistada: Pues en el sentido laboral, he sentido rechazo. En el 2019, estuve trabajando en una autoescuela, de auxiliar administrativa, y desde el minuto uno sentí un rechazo absoluto. Llamándome maricona, “mira tú la marica” [...] eh, fatal, me trataron de lo peor. Estuve tres meses aguantando... y qué va. Estuve tres meses, sin contrato, trabajando 8 y 9 horas diarias, sin sueldo, en un despacho que aquello, era como decirte un cuarto oscuro de una casa, así, y fue un rechazo total. ¿Sabes? Porque... según el dueño, que era “mi amigo”, no quería que me vieran. Él me decía que era porque como

no estaba contratada, por si venía alguna inspección, pero no era eso..., era rechazada por ser una mujer trans, porque es muy machista.

Entrevistadora: ¿Y en el ámbito sanitario, (en su caso, en los servicios sociales) ha sido apoyada? ¿Y rechazada? ¿Por qué?

Entrevistada: Eh... me he sentido apoyada, por ejemplo, por mi médico de cabecera me he sentido muy apoyada. Soy la única chica trans que tiene y que se siente a gusto como médico, ¿sabes?

Entrevistadora: Respecto a los psicólogos/as, servicios sociales... ¿Ha sentido apoyo o se ha sentido discriminada?

Entrevistada: Me he sentido apoyada, porque yo ahora me arreglé una ayuda, la PCI, y me han ayudado los servicios sociales.

Entrevistadora: Ahora voy a hacer una pregunta no tan personal, sino que tiene que ver más con su opinión y percepción. ¿Cree que un hombre trans, una mujer trans y una persona trans no binaria se enfrentan situaciones sociales parecidas?

Entrevistada: Sí, porque a todas las personas trans nos discriminan, porque siempre vamos a tener problemas, por ejemplo, en el ámbito laboral y social también, porque la mayoría de la gente no... no comprende lo que es una persona trans, ni comprende lo que es una persona no binaria. Sin embargo, la mujer trans es la más perjudicada. Además, el cambio de nosotras comparado con el de los chicos es como muy lento, no sé. Como digo yo, ellos en tres meses ya tienen un cambio de hombre... Nosotras no, nosotras tenemos que operarnos para sentirnos mujeres y para que los demás nos vean como mujeres.

Entrevistadora: Eso sería para encajar, ¿no? ¿Para sentirse aceptada socialmente?

Entrevistada: Sí, sí, porque si vas por la calle y te van criticando, pues ya te va entrando un trauma psicológico que tú dices “yo me veo bien”, pero la gente te ve como una cosa rara... Pero eso es un problema social, por falta de información y respeto. Porque si usted no educa desde la infancia... Yo estuve cuidando a un niño que a mí me insultaba, me gritaba en la calle, me llamaba maricón enfrente de todos en la puerta del colegio cuando lo iba a buscar, decía “que no quiero que me vengas a buscar maricón, cosa rara, feo...”. Y vamos a ver, imagínate todos los niños de ese colegio al ver eso... Porque su padre era muy machista, bueno, entre comillas, porque el padre se ha ido con chicas transexuales. Es decir, te vas con chicas transexuales y crías a tu hijo machista profundo... ¿qué lógica

tiene eso? Es que vamos... es muy fuerte ¿sabes? Entonces, eso lleva todo un cambio de mentalidad social, pero va muy muy lento... Han cambiado algunas cosas, hemos evolucionado, pero... hasta que esta sociedad vaya creciendo... Porque si tú en el colegio das charlas de sexualidad, tipos de orientaciones sexuales...etc., no vale de nada si llegas a casa y te inculcan unos valores completamente diferentes, porque es un choque cultural tremendo para el chiquillo. Te puede salir un hijo trans, o no binario... gay... Entonces yo creo que ya es hora de ir siendo más tolerantes, es hora de ir cambiando los valores machistas de esta sociedad. Entonces es muy importante hacerlo, empezando a educar a los padres y madres, toda la sociedad en general, no solo a los niños y niñas.

Entrevistadora: Bueno, ahora una última pregunta respecto a ámbito institucional y legal, para poner fin a esta entrevista. ¿Qué propuestas plantea para la mejora, desde su experiencia, respecto a las demandas realizadas en el ámbito institucional y legal? ¿Qué carencias ha constatado?

Entrevistada: Mira, la carencia que yo veo es que el tema de la información, el hormonarse. ¿Por qué nos tenemos que hormonar? Porque hay gente que no quiere hacerlo. Pero, ¿por qué tenemos que esperar dos años para que nos cambien el sexo en el DNI? Aunque esto ya cambió. Por ejemplo, yo empecé con mi cambio y siempre he sido mujer, entonces en mi DNI ponía que era hombre. Entonces, una vez en carnavales me paró la policía porque iba haciendo la loca por la calle, y me dijeron que les enseñara en el DNI. En este, ponía que era un hombre, pero yo les expliqué que soy una chica trans, pero ¿sabes qué hicieron? Me bajaron el corsé para ver si tenía pechos... Y me dijeron “arranca maricón”. Me sentí fatal, me quedé con un trauma, que me cogí la guagua y me fui para mi casa... Luego fui a denunciar esto, llamé a un colectivo para que me ayudara, y me dijeron que tenía las de perder. Porque como tenía el DNI de chico... En la ley para cambiar el sexo del DNI es muy fuerte, porque tienes que cumplir una serie de requisitos para poder hacerlo ... como el hecho de tener que pasar 2 años de hormonas para poder cambiarte el sexo del DNI. También la gente me ha dicho que tenía que haber muerto cuando nací porque soy un engendro. También cuando me dicen que soy una princesa, pero lo único malo es lo que tienes entre las piernas... Entonces es una jodienda a la hora de conocer chicos, porque relacionan el aparato reproductor con el género. Yo soy una mujer. Yo no me avergüenzo de ser una chica trans a pesar de todo el rechazo que he tenido. Las chicas trans son más retraídas a la hora de decir que son chicas trans porque socialmente está más castigado... Es que a mí se me acerca cada chico que tú dices “uf,

que machazo...” pero te da miedo de su reacción porque le vas a decir que eres una chica trans, ya que su trato cambia completamente. Por eso nosotras tenemos ese miedo... Yo solo veo carencias. Tienen que ayudarnos... no ponernos pegas a las mujeres trans. Yo cambiaría las leyes... necesitamos que nos ayuden, que agilicen el proceso de cambio de aquellas personas que queremos cambiarnos de sexo..., tanto en el DNI como a nivel médico. También impondría más charlas educativas sobre educación sexual y diversidad de género para toda la sociedad.

Entrevistadora: Aquí acaba la entrevista. Muchísimas gracias por colaborar en esta investigación, espero que sirva de apoyo para el colectivo trans. Con esto pretendo aportar mi grano de arena para que su colectivo sea más visibilizado. Muchas gracias de nuevo, Jessica.

Entrevista 3

Fecha: 05 de enero del año 2021.

Duración de la entrevista: 26 minutos y 34 segundos.

Entrevistadora: Hola, mi nombre es Tatiana. Eh...voy a proceder a la entrevista, lo primero son unas pequeñas preguntas para que me diga sus datos personales:

Entrevistadora: Edad:

Entrevistado: 27.

Entrevistadora: Género:

Entrevistado: Eh... hombre trans

Entrevistadora: Orientación sexual:

Entrevistado: Bisexual.

Entrevistadora: Lugar de residencia:

Entrevistado: Santa Cruz de Tenerife.

Entrevistadora: Profesión/ocupación:

Entrevistado: Estudiante.

Entrevistadora: Ahora voy a comenzar con las preguntas de la entrevista. Son preguntas muy abiertas, o sea... que... puede expresar lo que quiera y lo que vea conveniente. Eh... la primera es: para usted, ¿qué es ser una persona trans?

Entrevistado: Uf... Toda persona que no está de acuerdo con el género que le asignaron al nacer.

Entrevistadora: Vale. ¿Cuándo y cómo fue consciente de que es una persona trans?

Entrevistado: Mmm... Con palabras... definidas, en la adolescencia. Aunque...la idea ya venía de la infancia, pero... ya decirte “yo soy así”, con 17 años más o menos.

Entrevistadora: Eh...bueno... esta pregunta que le haré ahora es bastante abierta. Básicamente, dice que: ¿Podría explicarme su historia desde cuando se percató de su identidad de género trans hasta la actualidad? Es decir, ahí me podrías decir como se lo informó a su familia...cómo reaccionó... sus amigos y amigas... Si hubo algún cambio en su vida...

Entrevistado: Eh... pues... la primera vez fue con 17 años, se lo conté a mi mejor amigo y, obviamente me apoyó sin problema ninguno. Pero ya al contárselo a otros amigos fue un problema, tuve mucho acoso en el instituto. Así que esperé un par de años, hasta que llegué a los 21, que bueno... ya pasó bastante tiempo y dije, “o lo hago ahora o no lo hago nunca” y se lo informé a mi madre y empecé a hacer del todo la transición. Prácticamente lo hice solo, no tenía ningún referente en ningún lado no..., en aquel momento existía Algarabía, pero no sabía que había una parte de personas trans la verdad... o sea, fui a ciegas. Pero bueno, con suerte ya por el tiempo, han pasado un año o dos... en fin, te encuentras cada día a más personas [...]. A Algarabía la conozco desde el 2018 más o menos y me he ido formando, y hasta la gente que ha llegado nueva... ya nos ayudamos entre todos, de informar donde tienen cada cosa, donde tienen que ir... para que la gente no llegara como yo de no tener ni idea.

Entrevistadora: Y respecto a cuando se lo informó a su familia y al resto de sus amigos, conocidos más cercanos..., ¿experimentó algún tipo de rechazo?

Entrevistado: Mmm... bueno, eh... de entrada no. Obviamente mi madre era como lo de “es que voy a perder a mi hija” y yo “no, no me voy a ningún lado, estoy aquí, sigo siendo yo, lo que pasa es que voy a ser yo, como realmente soy”. Con el resto de familia no tengo mucho contacto, la verdad, porque viven lejos [...] y recientemente se enteró mi

abuela paterna y me dijo que, sin ningún problema, que ella estaba feliz de que yo fuera yo y... así que de resto bien.

Entrevistadora: Y... bueno. ¿Hubo algún cambio en su vida? Si se ha sentido mejor... más feliz...

Entrevistado: Eh... las primeras veces cuando te empiezan a llamar por tu nombre... es un cambio brutal, o sea... da una sensación de felicidad y de reafirmación de quién eres increíble, o sea... de las mejores sensaciones del mundo, la verdad.

Entrevistadora: ¿Cuál es su percepción sobre la comunidad trans?

Entrevistado: Pues... que necesitamos unirnos más entre nosotros, la verdad, aunque últimamente estamos más unidos, pero hubo un tiempo que no era así, y ser visibles, porque mucha gente no sabe que existimos. O sea... a diario, me pasa que conozco amigos nuevos y se enteran de que soy trans y la primera sensación que tienen es la de... “ah, ¿en serio?”. Si... no sé qué imagen tienen de nosotros, no somos nada extravagante ni nada extraño, no sé. Les choca porque me dicen “es que te veo tan normal”, y yo “es que soy una persona normal”.

Entrevistadora: Respecto a la comunidad trans, ¿se ha sentido apoyado o rechazado?

Entrevistado: Cuando empecé era algo super extraño, porque... entre los propios chicos trans hay una especie de masculinidad que se ha ido cogiendo, cosa que no se debería hacer, y hay como mucha competitividad entre nosotros. O sea, se compite por ver quien tiene, quien consigue la barba antes, quien está sufriendo los cambios antes... Y era todo muy raro y no me sentía yo del todo bien. Era como una carrera.

Entrevistadora: Es como una manera de reafirmarse, ¿no? Cuanto más masculino eres, más hombre eres. Cosa que también pasa entre los hombres no trans.

Entrevistado: Exacto, sí. Se cogieron los roles malos del género, que no deberían haber cogido. Es como “vale, bueno...” (ironía). Creo que con el tiempo la gente trans se ha ido reformando en ese sentido y es como “mira, no hay que llevar la masculinidad a un nivel tóxico, no tenemos por qué ser así”. Ahora mismo, cada vez hay más gente que piensa así, como yo, lo cual me tranquiliza muchísimo, porque antes decían y se excusaban en que el tratamiento, las hormonas, nos hace ser así. Y sí, cambia tu ritmo de vida y el carácter, pero no tu manera de ser, cada uno debe controlar su carácter.

Entrevistadora: ¿Recuerda alguna situación en la que... alguien de su colectivo haya sido discriminado o discriminada por su propio colectivo?

Entrevistado: Mmm... No tanto como discriminado, sino que... la gente a lo mejor no lo entiende. Cuando... empecé... a... relacionarme con las asociaciones y demás, la gente no binaria que decía “mira, yo así no me siento bien y quiero dar un paso más allá...” Mucha gente mayor que yo, gente con la mentalidad que no es como la de ahora, no lo entendía... no lo llegaban a comprender por el choque cultural, no por el hecho de que no querían entenderlo, porque ellos pensaban “mira, o eres A o eres B”, pero esta gente dice “mira no, no tienes por qué ser así, puedes ser quien tú quieras”. Pero tanto como discriminación... creo que no, por lo menos en ese sentido que yo haya percibido...

Entrevistadora: Vale, vale. Y... Mmm... ¿Cómo cree que la sociedad percibe a la comunidad trans?

Entrevistado: Muchas veces creo que ni la perciben. Que... ese es el gran problema. Que... todavía estamos ahí como en “el cajón desastre” de la comunidad LGBT... Que es como... que parece que el orgullo gay es el orgullo de los gays... que, si ya se invisibilizan las lesbianas, más a las personas transexuales... Es como lo de tener que seguir y seguir para decir “mira, estamos aquí, seguimos aquí” o sea... de que no es nada nuevo realmente, o sea... llevamos toda la vida aquí.

Entrevistadora: Es decir, que es una lucha constante, ¿no?

Entrevistado: Sí...

Entrevistadora: Y... respecto a la sociedad, ¿se ha sentido apoyado en algún momento...discriminado...?

Entrevistado: Depende del día, un poco de cada. Siempre hay gente que apoya, e incluso gente que se interesa, me pregunta en plan “oye mira, y cómo se hace, y qué procesos pasa, y cómo puedo hacer yo como persona que no está dentro del colectivo... ayudar a que la gente no se sienta mal [...]; a gente que me encuentro y dice “eso son tonterías y que... un chico trans es una mujer que se ha cambiado porque lo ha querido... o sea, me encuentro de eso un poco cada día (risas).

Entrevistadora: ¿Recuerda alguna situación, así..., donde haya sentido... un rechazo muy fuerte y que le haya marcado?

Entrevistado: Pues... en el 2019 estaba trabajando de voluntario con unos niños y demás... que me habían contratado esos días porque una amiga me enchufó por ahí. Pues durante una conversación con el jefe, él estaba diciendo que el colectivo era una gilipollez, que las personas trans le están quitando derechos a la gente y que solo se están beneficiando de ayudas. Y claro, ahí tengo que tomar yo la decisión de: o me callo y cobro, o le monto la de Dios y me voy... Y es una situación donde te quedas dudando así... Sé que por mucho que yo le grite o le haga, no voy a cambiar su mentalidad de hoy a mañana. Y... son situaciones duras, porque uno se siente mal contigo mismo por decir, “¿qué tengo yo que hacer?”

Entrevistadora: En el ámbito educativo, ¿ha sentido apoyo o rechazo?

Entrevistado: La verdad es que, durante esa época, me camuflé totalmente... Pues cuando empecé el proceso de cambio, me tomé como un año sabático, donde hice cursos, pero no de muy larga duración. El problema fue cuando estaba con el cambio del DNI [...] porque me lo dieron tarde y no me dio tiempo de apuntarme en ningún ciclo. Así que ya cuando volví a estudiar con el DNI cambiado dije “mira, mi vida es mi vida”, las veces que me he tenido que someter a operaciones me han coincidido con clases... simplemente presento mis papeles médicos y no digo nada porque es mi información, mi vida privada.

Entrevistadora: Una curiosidad: ¿Cuánto dura el proceso de cambio del DNI?

Entrevistado: Meses... Después de dos años de hormonas, que se hacen lentos y duros... Mmm... porque claro, cuando yo empecé, ahora te cambian el nombre del DNI, pero cuando yo empecé no... Tenías que esperar dos años sí o sí. Entonces tenía una tarjeta con un nombre y un DNI con otro. Hasta pa' ir al médico era un problema, eh... no sabían como atenderme, no sabían dónde meterme ni quién era yo. Después de tener el DNI fue como, bueno, ya tengo el DNI que es el primer paso que cuesta un montón, a mi me tardó por lo menos un mes porque me pilló finalizando el verano, esa fue la excusa que me dieron [...] Me pusieron muchas pegas, todo el proceso está muy medicalizado. Querían el primer informe que me había dado el endocrino, un papel que me habían dado hace dos años. Yo les dije que les podía dar los informes que quisieran, pero que ese papel exacto a saber dónde estaba después de dos años... Para cambiarle el género según la ley, tienes que cumplir una serie de requisitos donde miran si eres “una persona trans verdadera...” que es muy fuerte esto. Ellos qué sabrán...

Entrevistadora: Es decir que lo que cada persona piensa y siente no lo tienen tan en cuenta, al final, solo se basan en sus criterios.

Entrevistado: Sí, sí. No... y menos mal que por lo menos la ley ha cambiado como en 2017, porque antes era estar operado, que te viera un médico forense que confirmara que realmente hasta físicamente ya eras de ese género y... hay personas que no se quieren someter a esas operaciones, son muy dolorosas, o sea... Y es que tener que decirle a un médico forense que no te conoce de nada, y que este tenga que reafirmar que realmente eres de ese género... te tratan como un objeto. Es como, “mire, yo soy un ciudadano más, no soy un objeto de estudio científico”. Cada vez que voy al médico me tienen en mi historial como que estoy diagnosticado de transexualismo y no se qué, como si fuera una enfermedad mental.

Entrevistadora: ¿Diría que, a pesar de no constar ya como una enfermedad mental, se sigue tratando como tal?

Entrevistado: Sí. Aunque ya es un paso que no figure como enfermedad mental.

Entrevistadora: Y en el ámbito sanitario, ¿ha sentido rechazo entonces?

Entrevistado: Sí, la verdad que bastante. Por lo menos en mi caso, yo soy... Yo empecé la transición en 2015 y no me operaron hasta lo que viene siendo... La primera vez que me operaron de histerectomía fue en 2019, o sea que son 4 años... [...] Y... la operación de pecho me la hicieron el año pasado, o sea, hace nada. Te enfrentas a endocrinos que... tienes que cumplir unas medidas estrictas que te impone él porque él quiere [...] que si tu no cumplías de medir de determinada manera él decía “no, no, yo no te mando a que ni te miren ni nada...” Es una lucha de ir, reclamar, ir, reclamar... y hasta que no cambió el protocolo, no hubo manera...

Entrevistadora: ¿Y apoyo ha sentido en ese ámbito?

Entrevistado: He sentido más apoyo por mi actual cirujana, que por los médicos, como endocrinos etc. por los que he pasado durante el protocolo.

Entrevistadora: ¿Cree que un hombre trans, una mujer trans y una persona trans no binaria se enfrentan situaciones sociales parecidas?

Entrevistado: Para nada, o sea... Yo perfectamente sé que en mi realidad como chico trans no es para nada parecida a la de una mujer trans, ni para nada con una persona no

binaria, o sea... he tenido gente cercana que me cuenta sus experiencias... y es que... nada que ver. O sea, al fin y al cabo, a los hombres trans, el problema es que prácticamente no nos ven, y el problema de las mujeres trans es que cuando las ven, hay un rechazo tremendo hacia ellas, y es un suceso peligroso. O sea, el machismo que las mata... o sea... es la impotencia que a veces te da de... preocuparte de si tu amiga va a volver a casa o no... de todo... de... que te vengán llorando, diciendo “a ver si se me van esos rasgos”, porque al fin y al cabo los efectos hormonales en nosotros al cabo de un año ya prácticamente son evidentes, no hay ningún problema. En su caso, depende de los factores y no es tan claro. Nosotros tenemos el cispassing... el cispassing que he tenido yo, ha sido brutal... he tenido esa suerte, pero en mujeres trans no pasa y en personas no binarias que a lo mejor ni si quiera han podido acceder al tratamiento o no han querido, es todavía más difícil.

Entrevistadora: Vale, ahora para finalizar, ¿qué propuestas plantea para la mejora, desde su experiencia, respecto a las demandas realizadas en el ámbito institucional y legal? ¿Qué carencias ha constatado?

Entrevistado: En la primera... agilizar todos los procesos de... de cambio de nombre, o sea... todo lo que viene siendo el proceso legal que se agilice... es cualquier ayuda. O sea, a mi a día de hoy, mmm... no se ni por qué, o sea..., con el DNI cambiado con todo ya prácticamente hecho, hay errores informáticos que de repente te vuelven y te dan un paso para atrás... Siempre se excusan en que es un error informático, pero a mi me resta mi tiempo, mi salud y de todo... porque es tener que enfrentarme a llevar papeles para arriba, para abajo y tal... y... si se incorporara una tercera asignación de género, ya con eso las personas no binarias podrían entrar prácticamente... O sea, la puerta que yo ya tengo abierta, abrirla también para otras personas.

Entrevistadora: Vale, y respecto a las carencias, ¿qué añadiría?

Entrevistado: Pues... la carencia principal es la falta de información. Hay que tener informada a la sociedad de que no somos algo tan raro, y a veces incluso en el ámbito médico, porque parecemos conejillos de indias, es verdad que no llevamos tanto tiempo... no diría como otra patología, sino como otra cosa más de la vida... Pero estamos ahí, donde muchas veces hemos tenido problemas hasta con los tratamientos... que por ejemplo no llegan de la Península... he tenido que compartir los sobres de gel de hormonas con chicos que no tenían porque no le llegaban los pinchazos... y esta historia

ya con mujeres... ni te cuento, porque son experimentaciones unas tras otras. Esto es porque no le dicen que “tienes que llevar este tratamiento durante este tiempo”, sino que prueban con ellas, como “bueno, nos ha llegado este, a ver qué pasa, qué sucede, como reacciona tu cuerpo...”.

Entrevistadora: Pues nada, hasta aquí llegó la entrevista. Agradezco mucho su colaboración y que esto aporte un granito de arena más visibilizar el colectivo trans. Muchas gracias.

Entrevista 4

1. Edad: 25 años.
2. Género: Hombre.
3. Orientación sexual: Heterosexual.
4. Lugar de residencia: S/C de Tenerife:
5. Profesión/ocupación: Estudiante.
6. ¿Para usted que es ser una persona trans?

Para mí, una persona trans es aquella que no siente concordancia de su identidad sexual sentida con la que le asignaron al nacer.

7. ¿Cuándo y cómo fue consciente de que es una persona trans?

Al contarles mi experiencia a otros chicos trans de cómo lo he sentido yo durante todos estos años, desde que empecé a tener uso de razón, o cuando ellos me han contado a mí su experiencia sintiéndome identificado con ellos.

8. ¿Podría explicarme su historia desde cuando se percató de su identidad de género trans hasta la actualidad?

A lo largo de toda mi vida he sentido indiferencia con respecto a mí, siendo una pieza de un puzzle que no encajaba.

Un robot que estaba programado para actuar, ser y sentir como me decían que era, ignorando la posibilidad de plantearme que podía ser algo completamente diferente, algo que me llenara por dentro, que me hiciera sentirme bien y no con un vacío dentro de mí ser como he sentido durante 24 años de vida. A medida que iban pasando los años que fui creciendo me seguía sintiendo igual por dentro, sintiendo frustración porque quería intentar encajar en lo que me habían dicho que era que tenía que ser mi papel, el de ser

una chica que se llama “con el nombre que me pusieron al nacer” y tratándome en femenino para referirse a mí con otras personas hablando o para tratar conmigo directamente. Cada día que pasaba me daba cuenta de que yo, por alguna razón, debía de ser algo raro, porque si quiera estando entre mis amistades femeninas, que se supone que tenía que sentirme bien porque eran chicas al igual que lo era yo, con ellas no me sentía como “una más” entre ese grupito, al revés, sentía que ahí no era mi sitio.

De lo único que llegué a darme cuenta al pasar tiempo con alguna de ellas, es que sentía atracción sexual hacia las mujeres.

Cuando íbamos en grupito de compras donde entrábamos en tiendas donde mirábamos ropa, me señalaban ropa a mí para que me probara, al igual que ellas se cogían otra, y cuando llegaba el momento de ponerme esa ropa la sensación interna era de sentirme que hacia el ridículo llevando eso puesto. Sin embargo, me pasaba que me sentía atraído por la ropa que llevaban mis amigos, porque iba más conmigo, al igual que sentía que estando entre ellos, hablando y compartiendo momentos, encajaba en ese grupito más que en el otro de mis amigas, cosa que antes nunca había llegado a experimentar dentro de mí, de sentir que empezaba a encajar, a sentirme bien por primera vez.

De hecho, de sentir que encajaba en ese grupo con los chicos como si fuera uno más (aunque realmente creyera que no lo fuera porque había nacido niña según mis padres), congenié tanto con uno de ellos que se convirtió en mi mejor amigo. Prácticamente, todo el tiempo del día estábamos juntos haciendo cosas, hablando de cómo nos sentíamos con las cosas de la vida, o pegándonos horas de vicio con la Nintendo jugando al Animal Crossing, un juego que para mí marcó un antes y un después sin saberlo, porque ese juego empezaría a hacerme darme cuenta que podía pertenecer a otra realidad distinta a la que me habían dicho a lo largo de todo el tiempo: La realidad de ser un chico, ya que inconscientemente, jugando con mi amigo durante el juego, la primera vez tenías que elegir un personaje y ponerle un nombre, y yo me ponía la opción de ser un chico bajo el nombre de Daniel sin darme cuenta en ese momento por qué era que lo hacía, pero tiempo x más tarde de mi vida cobró un sentido, ya que actualmente mi nombre sentido que he querido tener ha sido Daniel.

Durante mi infancia me llamaban atención cosas que eran consideradas “para los niños”, como los juguetes (los coches, los action man, etc.) o profesiones, como era la de ser médico, soldado, o incluso cura (siempre eran profesiones en las que en el referente que

me fijaba era en el papel de ser un hombre). Todas estas cosas y alguna más que se me quedará por decir han hecho que hace poco más de un año me dé cuenta de lo que me pasaba, era un chico trans. Un chico que empezó a vivir como su identidad sentida, a vestir como quería, a empezar a hacer cambios físicos en él, aunque para verse aún como se siente que es al espejo le falta un camino que recorrer para conseguirlo, pero ya había empezado a dar los primeros pasos para ello sintiéndose alegre, y orgulloso por atreverse a empezar a caminar, dando los pasos que fueran necesarios para ser quien realmente es.

Cuando me atreví a dar el paso de decir que era un chico a mi familia, recibí solo el apoyo por parte de mi hermana, ya que mis padres lo único que hacían hacia mí era burlarse continuamente y hacerme sentir mal cada día, llegándome a crear ansiedad y minarme la salud mental que tenía. Por otro lado, con respecto a mis amistades, a alguno de ellos no le pillaba de sorpresa la noticia, mientras que otros empezaron a tratarme con mi identidad de género sentida tras explicárselo.

9. ¿Cuál es su percepción sobre la comunidad trans?

Las personas trans somos personas que continuamente recibimos cuestionamientos de lo que sentimos, no se nos toma en serio ni a nosotros y nosotras ni a nuestras necesidades.

10. ¿Se ha sentido apoyado por su propia comunidad? ¿Y rechazado? ¿Por qué?

En muchas ocasiones siento que me entienden y me apoyan, sobre todo los chicos trans, porque han vivido cosas que yo también he vivido y me entienden.

En cuanto al rechazo dentro del colectivo trans, sobre todo me he dado cuenta de que a las personas no binarias se las discrimina mucho más y también se las invalida, ya que la sociedad no entiende que pueda existir personas que no encajan dentro de lo que es ser hombre o ser mujer, y muchas personas trans sienten que si encajamos a las personas NB dentro del grupo de personas trans, por alguna razón vamos a perder lo que hemos conseguido, o que la sociedad no va a tomarnos en serio, pero esto no es así.

11. ¿Cómo cree que la sociedad percibe a la comunidad trans?

Como dije anteriormente, las personas trans somos personas que continuamente recibimos cuestionamientos de lo que sentimos, no se nos toma en serio ni a nosotros y nosotras ni a nuestras necesidades, la sociedad muchas veces no nos entiende o se piensa que elegimos vivir así y ser así, cuando no es una cuestión de elecciones ni es nada fácil, debido a la desinformación que hay en la sociedad.

12. ¿Se ha sentido apoyado por la sociedad? ¿Y rechazado? ¿Por qué?

Depende de las personas y del conocimiento que tenga sobre las realidades trans, ya que hay mucha gente que hace daño sin querer porque no sabe del tema, y también hay gente que hace daño adrede por fastidiar.

13. ¿Se ha sentido apoyado en el ámbito educativo? ¿Y en el laboral? ¿Y en el sanitario (en su caso, en los servicios sociales)? ¿Y rechazado? ¿Por qué?

No tengo experiencia ni en el ámbito educativo ni en el laboral, porque no había “salido del armario” como chico trans, pero en el ámbito sanitario al comentarle la situación a mi médico me he sentido muy apoyado y me ha tratado con mi nombre y en masculino, e incluso ha incluido en mi informe médico que soy un chico trans, para que me traten como tal el resto de los especialistas.

14. ¿Cree que un hombre trans, una mujer trans y una persona trans no binaria se enfrentan situaciones sociales parecidas? ¿Por qué?

Lo que tenemos en común es que somos personas trans, y que tenemos que luchar por nuestros derechos, pero a cada una de ellas se suman otras cuestiones. Por ejemplo, en el caso de las mujeres trans tienen que luchar además de por sus derechos, contra el machismo que sufren, a las agresiones físicas, y a muchos mitos que son falsos, como que se dedican a la prostitución o que perpetúan los roles de género. En el caso de chicos trans tenemos que luchar por las nuevas masculinidades, haciendo ver que la masculinidad que se conoce no es esa cosa tóxica que piensa la sociedad, con pensamientos como “los hombres no lloran”, o que tenemos que ser fuertes. También tenemos que luchar contra los estereotipos de género y los falsos mitos. En cuanto a las personas NB, tienen que luchar por romper la idea de que solo existen hombres y mujeres (binarismo), luchar para que la sociedad les entienda, que se les reconozca legalmente, etc.

15. ¿Qué propuestas plantea para la mejora, desde su experiencia, respecto a las demandas realizadas en el ámbito institucional y legal? ¿Qué carencias ha constatado?

Lo que yo haría sería tener en cuenta las distintas realidades trans de cada persona, analizar sus necesidades y en base a ello luchar por seguir consiguiendo derechos. También agilizaría todos los trámites burocráticos, porque tiene que pasar muchísimo tiempo para que existas legalmente, y muchas veces convives con un *deadname* que no te representa, que te hace daño y que no refleja tu realidad y quien realmente eres.

Entrevista 5

Fecha: 13 de enero del año 2021.

Duración de la entrevista: 38 minutos y 31 segundos.

Entrevistadora: Hola, mi nombre es Tatiana. Vamos a darle comienzo. Al principio le haré unas preguntas para que me diga más o menos sus datos personales, donde le preguntaré su edad, género...etc.

Entrevistadora: Edad:

Entrevistada: 38. Si quieres me puedes tratar de tú sin problema. (Risas)

Entrevistadora: Vale, vale (risas). Género:

Entrevistada: Mujer.

Entrevistadora: Orientación sexual:

Entrevistada: Lesbiana.

Entrevistadora: Lugar de residencia:

Entrevistada: Eh... La Laguna

Entrevistadora: Profesión... ocupación...:

Entrevistada: Pues... trabajo en cine. Soy directora y guionista.

Entrevistadora: Vale, ahora voy a comenzar a hacerle preguntas más abiertas, donde puede expresarse libremente. La primera es: para usted, ¿qué es ser una persona trans?

Entrevistada: Eh... La base es no sentirse a gusto eh... digamos, tanto con el género como con el sexo, porque trans... engloba muchas cosas: tanto transexuales, transgénero, no necesariamente [...] es como algo muy abierto. Pero digamos que sería eso. No estar de acuerdo tanto con el sexo como con el género o cualquiera de ellos por separados.

Entrevistadora: Vale. Voy a continuar con otra pregunta. ¿Cuándo y cómo fue consciente de que es una persona trans?

Entrevistada: Pues... lo cierto es que... ahí siempre está la importancia de verbalizar las cosas. Yo siempre he tenido un pensamiento... yo no me he sentido realmente...digamos acorde con ser hombre y..., tampoco lo había meditado demasiado, pero dentro de mi

cabeza si que tenia el pensamiento recurrente de si un genio llega ahora y te dice “te convierto en mujer...”, y un día simplemente lo estaba hablando con una amiga y de repente lo verbalicé por primera vez, eh... y mi frase fue “si un genio viene y hace eso, lo haría”. Entonces me quedé pensando “¿y por qué no lo haría?” Fue un poco absurdo ese pensamiento... Me lo había estado callando un poquitito, no le estaba dando demasiada atención y... muchas veces es un poco por el miedo de sentirte quizás demasiado masculina y que no puedas llegar a ser eh... digamos, ese ideal de mujer que tenemos en la cabeza... En cuanto me di cuenta que era eso, fue... pues “ostia, pues sí, resulta que soy trans”.

Entrevistadora: Y... ¿con qué edad más o menos fue eso?

Entrevistada: Eso fue, justamente, en diciembre del 19.

Entrevistadora: Ahora voy a realizarle una pregunta más amplia, y es que: ¿Podría explicarme su historia desde cuando se percató de su identidad de género trans hasta la actualidad? Es decir, aquí quiero que me explique sus comienzos, cómo se lo informó a sus familiares, a sus amigos y amigas... cómo se lo tomaron... si se ha sentido apoyada... rechazada...

Entrevistada: Pues la verdad es que en ese aspecto si he tenido suerte, porque, por ejemplo, eh... en mi caso sí que fue, eh... Con la pareja que yo estaba en ese momento, se lo dije eh... no tuve ningún problema en ese aspecto, la verdad es que ella siempre me ha apoyado. Eh... con mi familia, con mi madre y con mis hermanos, pues... eh... desde el primer día estaban encantadísimos. Y... mi círculo cercano también fue de arroparme constantemente. De hecho, bueno... un amigo en cuanto le dije que era trans, fue saltar y darme un abrazo. La verdad que en ese aspecto he tenido suerte, no he tenido problemas con mi entorno, alguno que otro... pero no importante. Me he sentido bastante arropada, bastante eh... apoyada, y... la verdad que en ese aspecto no tengo problemas. Y... la verdad es que fue todo bastante rápido, porque en cuanto... eh... me di cuenta de que era trans, pues básicamente fue como una especie de [...] y ya, no tuve problemas de esos de no saber cómo tener que decirlo... sino que simplemente fue abierto. Por ejemplo, en el caso con mi hermana, que ella vive en La Península, eh... le hice una llamada, bueno, justamente una videollamada y ella estaba con mi hermano, y mi forma de decírselo fue bastante abierta, “¿qué te parecería si en lugar de tener dos hermanos, tienes un hermano y una hermana?”, y así fue como se lo dije. La verdad es que mi familia es pequeñita, mi

círculo de amigos también es más o menos pequeño, pero también son gente muy muy abierta. En ese aspecto la verdad es que he tenido mucha suerte.

Entrevistadora: ¿Y hubo algún cambio en su vida? Respecto a si se ha sentido más plena, más feliz...

Entrevistado: Pues de buenas a primera sí. Yo creo que, básicamente, desde el mismo instante en el que me doy cuenta y lo acepto, y digo “pues vamos a por todas”, y en lo que empiezo a mirar la primera cita con el psicólogo, porque algo que sí tenía claro es que sí quería hormonarme, eh... la verdad es que... si hubo una felicidad interna bastante grande. Por primera vez me puedo sentir a gusto, porque, aunque me haya dado cuenta tarde, siempre he tenido ese rollo de “mi cuerpo no me gusta”, pero pasaba porque siempre me enseñaron a no tener complejos, a que mi cuerpo no me afectara de esa manera... pero, por primera vez, tenía la posibilidad de cambiarlo y sentirme bien, como a mí me gusta... Luego vienen un montón de problemas, por los cambios hormonales, papeleos... pero en ese momento sí me sentí feliz.

Entrevistadora: ¿Cuál es su percepción sobre la comunidad trans?

Entrevistada: Eh... puf... Se divide bastante, por un lado, mmm... eso, la comunidad trans puede ser una persona que sí se vaya a hormonar, o sea, que sí quiera ir pasando el proceso. Puede ser una que no quiera. También está el no binario. Eh... más o menos tenemos una serie de cosas en común, hay otras que no, pero si es verdad que... hay incluso dentro de la comunidad desconocimiento y se nota que cuesta bastante, a veces, entender las cosas. Más o menos, hay un agrupamiento, de hecho, tenemos un grupo donde debatimos temas y eso hace que se forme una piña, pero sí que la verdad es que no hay tanta cohesión como a lo mejor en otros casos.

Entrevistadora: ¿Y se ha sentido apoyada o rechazada por la comunidad trans?

Entrevistada: Apoyo sí que hay. La verdad que, en este grupo, en el que yo estoy (Algarabía) nos apoyamos muchísimo. Eh... por ejemplo, yo que estoy acostumbrada a temas de papeleos... de hecho, no hace mucho hice un pequeño dossier para los grupos trans, eh... con cada uno de los papeles, donde hay que ir y cómo hay que pedir lo que es el cambio de nombre. Eh... entonces la verdad es que sí, hay bastante apoyo, más o menos hay interés por cuidar los unos de los otros.

Entrevistadora: ¿Ha vivido alguna experiencia donde las personas de la comunidad trans hayan discriminado o rechazado a otras personas pertenecientes a la misma? ¿Cuáles cree que son las razones que han producido estas situaciones de rechazo?

Entrevistada: Mmm... no he llegado a verlo. Y la verdad es que más o menos conozco a bastante gente. De hecho, yo tengo un proyecto audiovisual que es sobre temática trans, y estuve haciendo entrevistas a gente trans, no solo para ver mi punto de vista, sino también para ver el punto de vista de los demás, y, en general, la verdad es que no he llegado a ver algo que sea humillante o que vaya en contra de las propias personas trans. Sí está eso, el desconocimiento, por lo que a lo mejor una persona trans a lo mejor no entiende lo que es el no binario y eso puede generar algún roce. Pero, generalmente, problemas no he visto.

Entrevistadora: ¿Cómo cree que la sociedad percibe a la comunidad trans?

Entrevistada: Pues... esto va para largo. Es complicado... Eh... hay gente que lo entiende a la primera eh... y hace ese esfuerzo... eh... no se mete por cambiar la denominación que están haciendo hacia a ti. Pero sí que es verdad que hay muchísima gente que... yo lo divido quizás en dos grandes grupos: está el grupo que quizás más bien ignora lo que es y a lo mejor te pueden tratar por lo que no eres, pero en cuanto les explicas más o menos, lo entienden y pueden acercarse un poco más a ti, pero claro, tiene el hándicap de tener que estar explicando; y luego hay otro grupo que... sí es cierto que es más minoritario, pero es gente que simplemente no quiere entenderlo, les da igual y... con eso sí que me he topado varias veces. Incluso de gente que corriges, me tratan a lo mejor de hombre, corrijo, y vuelven a lo mismo, y siguen igual porque simplemente, no les importa. Es minoritario, pero son bastantes.

Entrevistadora: Entonces ¿se ha sentido apoyada por una parte de la sociedad?

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿Y rechazada también?

Entrevistada: Lo que es el rechazo no lo he sentido de forma muy muy directa, pero sí he tenido casos en los que me he tenido que plantar. De hecho, no hace mucho me pasó, eh... fue cuando yo cambié mi DNI, el propio segurita que estaba en la policía, que es el que decía siguiente, tuve que ir cuatro días seguidos, y esos cuatro días me trató de hombre... Yo corregía, pero él me seguía tratando de hombre. Hasta que el cuarto día

terminé estallando, de hecho, uno de los policías de dentro me tuvo que tranquilizar eh... porque ya estaba harta. Y con gente así me he topado... Pero bueno, también es verdad que me he encontrado con gente que es todo lo contrario, que a lo mejor le cuesta un poquitito, eh... pero enseguida empiezan a entenderlo y te apoyan. Tengo una tiendita debajo de mi casa, y... el... la mujer siempre me llamaba “chico”, es una tiendita de una pareja de chinos, pues siempre me decía “chico, ¿qué quieres?”, y hubo un punto en el que dejó de decirme nada y de pronto empezó a decirme chica, ella sola. Entonces... mmm... sí que es verdad que te encuentras con esa clase de gente.

Entrevistadora: Pero ¿ha experimentado agresiones físicas alguna vez?

Entrevistada: No, no, de eso no, solo verbales de forma indirecta, un poco más sutiles... De forma directa y poco sutiles ha habido alguna, pero muy muy rara vez, y agresiones físicas de momento no.

Entrevistadora: ¿Se ha sentido apoyado/a en el ámbito educativo? ¿Y en el ámbito laboral?

Entrevistada: Pues... en el ámbito laboral... es complicado porque soy mi propia jefa, entonces, yo tengo una pequeña productora, entonces yo soy la que manda y tengo a mi equipo que es con el que siempre trabajo... Entonces, es distinto y, además, prácticamente mi equipo ya son mis amigos, entonces no te puedo decir en el ámbito laboral. Sí sé de casos cercanos míos que si han tenido bastantes problemas. Con el tema de estudios, bueno de hecho, este año decidí hacerme una FP, un poco pues... por reciclarme un poco y seguir también aprendiendo. Entonces, pues... tengo a toda una clase que la verdad es que... ha sido maravilloso, porque... eh... yo aparecí allí directamente como mujer, eh... el resto de compañeros la verdad es que me han tratado de una manera... genial. Sí tuve un roce con un profesor, que ya no está (risas), consiguió otro trabajo, así que mejor... pero con el resto de profesores la verdad es que genial. Y luego también, porque tenemos una serie de normativas sobre eso... Cuando yo empecé no tenía todavía el DNI cambiado, pero sí que por normativa, los centros educativos tienen que cambiar el nombre por el nombre sentido. Y... todo fue relativo, fácil, sin problemas al menos en ese aspecto.

Entrevistadora: Eh... en el caso del ámbito sanitario, ¿se ha sentido apoyada?, ¿y rechazada?

Entrevistada: A ver, rechazada no. Por ejemplo, con el psicólogo con el que primero nos tenemos que ver, que para todas las personas trans es el mismo, solo hay un psicólogo aquí que lo lleve, eh... en ese problema no hay problema. Y rechazo... rechazo... no, pero sí es verdad que hay muy poco tacto muchas veces. Eh... gente que no saben muy bien como tratar, y eso que son personas, por ejemplo, de endocrinología, que son las que nos tratan a nosotros siempre. Entonces... hay un par de frases que no deberían decir. Eh... a mí, mi primera cita con la secretaria de endocrinología, eh... me soltó la frase... porque vio mi historial mientras, y me soltó la frase de... eh... literal “oye, tienes 37 años, has empezado tarde eh...” ¿Hola? Hay mucha falta de tacto. Y el 2020 ha sido complicado, en principio, por el tema del covid. Eh... todas mis citas, por ejemplo, con el endocrino han sido telefónicas... no se ha tenido muy en cuenta los cambios añadidos que ha habido. Este año ha sido mal. Entonces, no hay rechazo, pero si hay falta de información y de formación. No es tanto el rechazo de forma consciente, sino de forma inconsciente por falta de información. Yo al comenzar todo mi cambio, me informé de cuál es el protocolo de actuación, qué es lo que se puede hacer y lo que no se puede hacer... y es un trabajo que tuve que hacer yo sola, y un poco... porque tengo los contactos para poder hacerlo. Eh... pero, por ejemplo, fui yo la que le tuvo que decir a mi endocrinóloga eh... “oye, quiero una cita con el otorrino, para poder hacerme la operación de cambio de voz”, porque ella no me lo informó, no me dijo nada... y es una posibilidad que sí tenemos por la seguridad social. Y básicamente, esto de auto informarnos nos hace perder tiempo, porque es una cita que hubiera podido tener hace meses, pero la tuve que pedir más tarde y ser yo quien lo hizo. Entonces, si hay falta de formación y, por tanto, hay falta de información hacia... todo esto.

Entrevistadora: Vale. Ahora voy a cambiar un poco la dirección de la entrevista. ¿Cree que un hombre trans, una mujer trans y una persona trans no binaria se enfrentan situaciones sociales parecidas?

Entrevistada: Parecidas... sí, no iguales, porque si es verdad que cada cual tiene sus problemas añadidos. Una de las primeras cosas que yo vi, cuando estuve haciendo investigación, fue que, por ejemplo, los hombres trans siguen sufriendo muchísimo ese machismo que está presente en la sociedad, de “me da igual, sigues siendo una mujer”, o sea que te voy a tratar como una mujer, a pesar de que físicamente, incluso, ya no lo sean para nada. Eh... y... sí que, mmm... socialmente les tratan quizás como un escalón más bajo, incluso que a las mujeres trans. Las mujeres trans, por ejemplo, sufren más el

rechazo físico. Eh... y, quizás, el no binario sufren el rechazo del no entendimiento, porque, por ejemplo, quizás el 90% de la población no saben ni lo que es el no binario. La mayor parte de la gente se piensa que es gente que está dudosa y no se deciden, cuando no tiene nada que ver con eso. Mmm... sanitariamente, por ejemplo, los hombres trans, pues tienen, además, muchas veces, el problema añadido de la operación de reasignación de sexo, hoy por hoy no... no es satisfactoria, no es que sea muy útil. Entonces, van a tener que vivir con una serie de cosas que quizás las mujeres trans no. Sufrimos cosas parecidas, pero no iguales. Las mujeres trans se auto martirizan a sí mismas porque digamos que, en un principio, las mujeres trans lo tenemos un poco más complicado, pero una vez más avanzado el proceso, lo tenemos más fácil. Pero sí que es verdad que la hormonación de un hombre trans eh... crece el pelo más rápido, la voz cambia, se hace un poco más grave. En el caso de las mujeres trans, por ejemplo, las hormonas no nos hacen nada, tenemos que pasar por láser, y nuestra voz, la hormona no nos las cambia, tenemos que pasar por operación. Sí que, en un principio, lo tenemos más complicado, pero luego, cuando avanzamos, eh... por ejemplo el tema de la reasignación sexual, para las mujeres trans, es mucho más fácil. Eh... digamos que podemos pasar de tener un pene a tener una vagina de una manera más fácil, con mejores resultados. En el caso del hombre trans, es un proyecto imposible. De hecho, la mayor parte de los hombres trans que conozco, han decidido no operarse, porque total, para qué, si “no vas a servir”. Claro, por un lado, hay que tener en cuenta que, si yo me voy a hacer la operación con algo que ya existe, se transforma en otra cosa, y lo único que hay que recrear, por así decirlo, digamos, es la cavidad vaginal. En cambio, en el caso de los hombres trans, hay que hacer eh... extirpar el útero y los ovarios, que eso ya es una operación grande, eh... y luego, recrear algo que no existe, y ya que sea sensible, es otro mundo. Y luego hay que tener en cuenta, que es la erección, porque una cosa es una erección de forma natural y luego... ¿cómo recreas una erección? La mayor parte de las veces se recurren a elementos artificiales, pero es muy difícil de hacer algo así.

Entrevistadora: Ahora, para finalizar la entrevista, te voy a realizar una última pregunta. ¿Qué propuestas plantea para la mejora, desde su experiencia, respecto a las demandas realizadas en el ámbito institucional y legal? ¿Qué carencias ha constatado?

Entrevistada: Mmm..., por ejemplo, aquí en Canarias, tenemos la suerte de que, en el 2014, se hizo un BOC, que más o menos nos ayudó bastante. Esa ley, es la que nos permite en los centros educativos, y que en el centro sanitario estén obligados a cambiarnos el

nombre, eh... y eso ayuda un poco. Pero sí es verdad que tiene muchísimas carencias, y muchas veces absurdas. Por ejemplo, la ley del 2007, que... la hicieron un poco al “tun tun” sin tener en cuenta, realmente, qué es lo que pasa. Eh... por ejemplo, eh... una mujer trans para ponerse pecho, pues... tenga que esperar un tiempo. ¿Por qué? Pues porque nos estamos hormonando, el pecho se está desarrollando y puede seguir creciendo hasta dos años, hasta los dos primeros años de hormonación, y si tú a lo mejor te operas y te pones pecho al año de hormonarte, si el pecho sigue creciendo, se puede deformar. Tenemos que esperar a eso. Pero, por ejemplo, la operación de reasignación de sexo es una operación que podríamos hacernos en cualquier momento, y muchas veces, la necesitamos, pero la ley actual, nos obliga a esperar dos años de hormonación, para en ese momento, poder pedir cita para meternos en lista de espera y, a lo mejor, nos acabamos operando... desde que empezamos hasta que nos operamos, pueden pasar 7 u 8 años, y son 7 u 8 años que... para nosotras se nos complican muchísimo. Eh... y luego, temas tan absurdos como el administrativo. Si que es cierto que, en Canarias, sí podemos cambiar nuestra tarjeta sanitaria eh... sin tener que esperar. Pero eso, no nos sirve si nos vamos a Madrid. Ahora porque yo tengo mi DNI y, bueno, es un DNI que sigo apareciendo como hombre, o sea, es algo absurdo. Sí que tenemos cosas que nos ayudan, Canarias en particular ha creado muchas leyes que nos protegen bastante, pero a nivel estatal, sí que nos encontramos con numerosas normativas que nos afectan muchísimo. El simple hecho de que en mi DNI me aparezca hombre, luego me provoca a mi una serie de problemas añadidos. Como, por ejemplo, que... eh... me tengo que inscribir en determinadas cosas, y me ponen de forma automática hombre, y tengo que estar ahí constantemente. Son cosas que se podrían solucionar rápido, simplemente dejándonos cambiar una simple letra en el DNI. Sí que creo que esta ley que se ha estado proponiendo, es completamente necesaria, porque... mmm... si ya lo que hay nos ayuda en algo, también ya lo que hay nos está provocando una serie de problemas añadidos, que nos dificulta, también, el poder seguir adelante.

Entrevistadora: Cuando te cambias el DNI, ¿tienes que esperar dos años de hormonación para cambiarte tanto el nombre cómo el género?

Entrevistada: Tienes que esperar dos años de hormonación y entregar un informe psicológico de que ya has pasado esos dos años, eh... para cambiarte el sexo. El nombre, por la ley actual en Canarias, nos lo podemos cambiar en cualquier momento. Aparte, en esa ley pusieron dos años como diciendo “si en esos dos años no te echas para atrás, te

puedes cambiar de sexo”. No tienen mucho en cuenta nuestro criterio, lo deciden los profesionales médicos. Y es un poco decir, “no, tú no eres quién para decirme cuando me puedo operar, ni tú eres quien cuando me puedo cambiar el sexo en el DNI, y..., por tanto, no eres nadie para decirme cuánto tiempo tengo que esperar”. Y en ese aspecto si que es bastante tráfoga la ley del 2017. Es decir, yo voy al registro civil, y decir “soy trans, quiero cambiarme el nombre”, y llevo mi DNI, llevo mi certificado de empadronamiento y me cambio, ya está, no necesito nada. Esa ley nos ayuda a eso, pero, por otro lado, mmm... tiene muchas carencias, y algunas un tanto insultante.

Entrevistadora: Bueno, aquí finaliza la entrevista. Agradezco muchísimo su participación, de verdad. Me ha ayudado mucho toda esta información que ha compartido conmigo. Muchas gracias.

Entrevistada: De nada, si necesitas algo más, no dudes en contactar conmigo.